

DIPLOMACIA ECONÓMICA DE CHINA EN AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE

Josette Altmann-Borbón
Sergio Rivero Soto
Editores



Cátedra China
Contemporánea
当代中国讲堂



337

D596d Diplomacia económica de China en América Latina y el Caribe [recurso electrónico] / Josette Altman Borbón, editora literaria ; Sergio Rivero, editor literário. – primera edición – San José, Costa Rica : FLACSO, 2023.
E-book : pdf ; 2 Mb

Existe una traducción al inglés.

ISBN 978-9977-68-341-6

I. RELACIONES EXTERIORES. 2. CHINA. 3. ECONOMÍA INTERNACIONAL. 4. RELACIONES COMERCIALES. 5. DESARROLLO ECONÓMICO. 6. INTEGRACIÓN ECONÓMICA I. Altman Borbón, Josette, editora literaria, Josette. II. Rivero, Sergio, editor literario. III. Título.

DIPLOMACIA ECONÓMICA DE CHINA
EN AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE

FLACSO SECRETARÍA GENERAL
Josette Altmann-Borbón, Secretaria General

Cátedra China Contemporánea
Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO)

Editores
Josette Altmann-Borbón
Sergio Rivero Soto

ISBN 978-9977-68-341-6

Impreso en San José, Costa Rica, por PDigital.

Marzo 2023

Las opiniones que se presentan en este libro, así como los análisis e interpretaciones que en él se contienen, son de responsabilidad exclusiva de sus autores(as) y no reflejan necesariamente los puntos de vista de FLACSO, ni de las instituciones a las que se encuentran vinculados(as).

ISBN: 978-9977-68-341-6



DIPLOMACIA ECONÓMICA DE CHINA EN AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE

Presentación

Josette Altmann-Borbón7

Introducción

Sergio Rivero Soto y Andrés Raggio Souto II

Doble Circulación de China: perspectivas para América Latina y el Caribe

Cui Shoujun21

BRI: motivación, oportunidades e impacto económico en América Latina

Lina Luna Beltrán 33

Oportunidades económicas para América Latina y el Caribe bajo la Iniciativa de Desarrollo Global

Xie Wenze49

China como nuevo socio comercial de Centroamérica

Sergio Rivero Soto..... 59

Relaciones comerciales entre Mercosur y China

Zhou Mi..... 75

Perspectivas económicas de China con los países de la Alianza del Pacífico

Mariana Aparicio89

Referencias a autores99

PRESENTACIÓN

PRESENTACIÓN

En un contexto global marcado por grandes incertidumbres y múltiples crisis, América Latina y el Caribe se enfrentan al desafío de una desaceleración económica mundial que afecta de manera particular a la región con la volatilidad de los precios de las materias primas, la incertidumbre política y las restricciones fiscales nacionales.

Las perspectivas para América Latina y el Caribe se deterioran ante los efectos de la pandemia causada por la COVID-19, que ha impactado las economías y las sociedades de la región, y ha puesto de relieve la necesidad de abordar desafíos estructurales de largo plazo como la reducción de la pobreza y la desigualdad, y la necesidad de mayor y mejor inversión en infraestructura y educación.

En medio de estos desafíos, la diplomacia económica de China se presenta como una oportunidad para promover el progreso y el crecimiento económico de América Latina y el Caribe, siempre y cuando la región fortalezca sus capacidades, promueva un diálogo transparente y constructivo con China, y desarrolle estrategias de integración económica regional que aseguren un crecimiento económico justo y un desarrollo social inclusivo.

Esta publicación recopila las relatorías de la segunda edición del Ciclo Latinoamericano de Conferencias sobre China Contemporánea, espacio que se ha convertido en una plataforma regional única para el intercambio de ideas y el diálogo académico avanzado, permitiendo a investigadores, investigadoras y docentes de diversas disciplinas y países compartir conocimientos y enfoques, debatir perspectivas y plantear nuevas interrogantes que contribuyen al desarrollo de las relaciones sino-latinoamericanas y caribeñas.

En esta ocasión, se contó con la participación de destacados investigadores y docentes de la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO), la Universidad Autónoma de México (UNAM), la Universidad Externado de Colombia, el Instituto de Estudios Latinoamericanos de la Academia China de Ciencias Sociales (ILAS-CASS), la Universidad Renmin de China y la Academia China de Comercio Internacional y Cooperación Económica (CAITEC).

Las ponencias versaron sobre las oportunidades económicas de América Latina y el Caribe con China en el marco de la Iniciativa de Desarrollo Global, el proyecto de la Franja y la Ruta, la estrategia china de Circulación Dual y el papel de la región como socio comercial de China desde diferentes escenarios subregionales con los casos de Centroamérica, los países de la Alianza del Pacífico y del Mercosur.

Con esta publicación la Secretaría General, con la cooperación de la República Popular China como Observador de FLACSO, busca aportar insumos para el intercambio de saberes que colabore con el diálogo académico y político de este país con la región. Este libro es el resultado de una filosofía de colaboración y viene a ser la segunda parte de un primer esfuerzo publicado en el año 2022 y titulado: *Dimensiones de la Diplomacia de China en América Latina y el Caribe*.

En un mundo plural y multipolar las ciencias sociales tienen un rol indispensable para analizar las propuestas y las oportunidades de construir los puentes para la cooperación y el desarrollo económico y social. Esperamos que esta publicación contribuya al fortalecimiento de las capacidades de la región y al desarrollo de estrategias de integración económica regional que aseguren un crecimiento económico justo y un desarrollo social inclusivo en el contexto actual de incertidumbre y múltiples desafíos.

Dra. Josette Altmann-Borbón
Secretaría General
Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO)

INTRODUCCIÓN

INTRODUCCIÓN

Sergio Rivero Soto¹ y Andrés Raggio Souto²

En el actual escenario global multipolar, caracterizado por la creciente interdependencia económica entre países y regiones, así como por la emergencia de nuevos actores económicos en el escenario internacional, la diplomacia económica se ha consolidado como un instrumento clave para el relacionamiento entre las naciones.

Adquiere una relevancia aún mayor frente a la fragmentación del poder económico y político entre distintos actores que buscan afianzar su posición en la economía global, y para ello se demanda un uso efectivo de la diplomacia económica como medio para promover sus intereses y ampliar su influencia en el mundo.

En este contexto, la presencia de China en la región ha sido cada vez más notoria en las últimas décadas, especialmente a través de la inversión en infraestructura, la cooperación técnica, la asistencia financiera y la ampliación del comercio bilateral. Un enfoque de diplomacia económica permite analizar el papel de China en el escenario económico global y sus efectos en los países latinoamericanos y caribeños.

Desde finales de la década del setenta, la política comercial de China tuvo cambios importantes de cara a su inserción internacional y sus perspectivas de desarrollo. El proceso de las modernizaciones productivas y tecnológicas tuvieron un punto de inflexión con su adhesión a la Organización Mundial del Comercio (OMC) en 2001, proceso que amplió el mercado internacional de comercio con un actor de importancia significativa. Este hito ha generado una alta demanda

1 Coordinador Regional de Cooperación Internacional e Investigación y Director de la Cátedra China Contemporánea de la Secretaría General de la FLACSO.

2 Investigador asociado de Asuntos Asiáticos de la Secretaría General de FLACSO.

por parte de China en bienes y servicios de todo el mundo, así como también marcó un aumento de las exportaciones chinas de una gran variedad de productos manufacturados a precios muy competitivos.

Así, la diplomacia económica de China se ha convertido en un medio efectivo para consolidar su presencia en la región y establecer relaciones comerciales y políticas sólidas con los países latinoamericanos y caribeños en distintos frentes. En términos comerciales, China ha establecido una serie de acuerdos con países de la región, que han permitido el aumento significativo del comercio bilateral en los últimos años.

En general, los patrones del comercio entre China y la región se han concentrado en importaciones latinoamericanas de bienes manufacturados con importante valor agregado, y exportaciones de la región, principalmente de materias primas como petróleo, minerales, granos, carne, entre una gran variedad de productos que hacen de América Latina y el Caribe una región clave para el desarrollo de China.

Además, ha invertido en sectores estratégicos, como la minería, la energía y la infraestructura, generando un impacto relevante en la economía de los países latinoamericanos y caribeños receptores. La cooperación técnica y la asistencia financiera han sido importantes para apoyar proyectos de desarrollo en áreas como la agricultura, la energía, el transporte y la infraestructura, contribuyendo a la promoción del desarrollo económico en la región.

No obstante, la diplomacia económica de China en América Latina y el Caribe no se limita a la dimensión comercial e inversora, sino que incluye también una dimensión política y diplomática. En este sentido, China ha buscado consolidar alianzas y relaciones estratégicas con países de la región, con el objetivo de fortalecer su posición en el sistema internacional y abrir espacios de diálogo y cooperación con los países de la región.

Por ejemplo, en 2021 China propuso al Foro China-CELAC un nuevo plan de cooperación que define en gran medida la agenda de relacionamiento en temas de política, cooperación, seguridad,

comercio, inversión, finanzas, infraestructuras y sectores derivados, ciencia e intercambios entre pueblos. Este plan busca duplicar las relaciones comerciales para 2025, con un intercambio estimado en USD 700 mil millones.

Proponemos que la diplomacia económica de China en América Latina y el Caribe es un fenómeno multinivel y multifacético, que requiere un análisis riguroso y contextualizado que considere tanto las oportunidades como los desafíos que implica esta dinámica para la región, con miras a construir un marco de cooperación mutuamente beneficioso y sostenible entre China y los países latinoamericanos y caribeños.

El presente libro aborda cuestiones económicas y comerciales desde perspectivas y niveles variados e interrelacionados. A nivel nacional de China se aborda la estrategia de Circulación Dual, mientras que a nivel externo se analizan algunas de las propuestas y plataformas internacionales como la Iniciativa de la Franja y la Ruta (BRI por sus siglas en inglés) y la Iniciativa para el Desarrollo Global (IDG). Así mismo, se abordan las relaciones comerciales de China a nivel subregional con Centroamérica o procesos de integración regionales como el Mercado Común del Sur (MERCOSUR) y la Alianza del Pacífico (AP).

La política exterior tiene puntos de conexión e interrelación con la política doméstica, especialmente con la dimensión económico-comercial. En el caso de China el XIV Plan Quinquenal (2021-2025) contempla un aspecto clave en relación a la interrelación entre lo doméstico y externo del país, y central para el gobierno, como es el caso de la estrategia de Circulación Dual.

Cui Shoujun en su artículo titulado “Circulación Dual de China: Perspectivas para América Latina y el Caribe” la describe como una política central y un nuevo marco económico para el desarrollo del país. Ésta tiene como estrategia la reorientación de la economía hacia el consumo doméstico (circulación interna), pero al mismo tiempo se mantendrá abierta al comercio internacional y a las inversiones (circulación externa). Por un lado, la circulación interna apunta al

fortalecimiento de la clase media promoviendo un aumento de la demanda interna, potenciando al mismo tiempo los avances tecnológicos de la modernización, así como el aumento de la producción de bienes y servicios de alta gama. Por otro lado, la circulación externa atañe el comercio internacional, el financiamiento y la inversión, pero también responde al contexto internacional actual y a la relación con los países de América Latina y el Caribe. En ese sentido se destaca la importancia de la BRI como canal conector entre ambas circulaciones, así como distintas reformas económicas que apuntan a cubrir a China de los riesgos y conflictos con otros que limiten su desarrollo económico.

Lina Luna Beltrán entiende que la BRI es el plan más importante a largo plazo propuesto por China desde que fue presentada en 2013, con el objetivo de promover la cooperación y conectividad. En su artículo "BRI: motivación, oportunidades e impacto económico en América Latina" expone los objetivos principales del proyecto como lo son la coordinación de políticas públicas, la conectividad (a nivel de infraestructura, comunicación y digital), el comercio sin restricciones, la integración financiera y la promoción de lazos entre los pueblos. Además, la BRI ha progresivamente incluido temas clave para el desarrollo sostenible como la promoción de economías verdes, la salud y la cooperación en materia de tecnología digital. Es conveniente resaltar que los objetivos detallados se proyectan en varias dimensiones y niveles, donde China presenta iniciativas de gobernanza económica, tanto a nivel nacional como internacional. La mencionada iniciativa china es parte del corpus de la política exterior, al tiempo que canaliza y hace confluir otras iniciativas y procesos de relacionamiento comercial en un espacio de relación con más de un canal de intercambio y diálogo.

Xie Wenzhe analiza la IDG como un proyecto que busca avanzar en la consecución de los Objetivos de Desarrollo Sostenible y la Agenda 2030. En su artículo "Oportunidades económicas para América Latina y el Caribe bajo la Iniciativa de Desarrollo Global" el Dr. Xie explica que China ha propuesto soluciones concretas para abordar los desafíos de la cooperación multilateral en el mundo actual, las cuales podrían ser beneficiosas para América Latina y el Caribe. Estas soluciones se

basan en el regionalismo abierto, la coordinación de políticas de alto nivel, y plataformas de integración económica como el Comprehensive and Progressive Agreement on Trans-Pacific Partnership (CPTPP) y el Regional Comprehensive Economic Partnership (RCEP). En el mismo sentido, la IGD perfila la reactivación económica como eje central, con ocho áreas de trabajo prioritarias como la eliminación de la pobreza, la seguridad alimentaria, la lucha contra la pandemia, el financiamiento para el desarrollo, el cambio climático y desarrollo verde, la industrialización, digitalización y la inter-conectividad global.

A nivel subregional, Sergio Rivero Soto analiza el caso de Centroamérica, como una región altamente dependiente del comercio con Estados Unidos y polarizada respecto al reconocimiento diplomático de China, pero cuyas relaciones económicas con Beijing se han acelerado y expandido rápidamente en la última década. Su artículo “China como nuevo socio comercial de Centroamérica” revisa los principios de la diplomacia económica de China asegurando que ésta debe estar al servicio de la economía nacional, y al mismo tiempo crear beneficios mutuos y relaciones ganar-ganar entre las partes. A través del análisis de la evolución de los flujos comerciales, demuestra como China ha desplazado a Taiwán a nivel comercial en la región y destaca la oportunidad que representa la participación de países centroamericanos en la BRI para promover las necesarias inversiones en infraestructura que les permita una mayor inserción en la economía internacional y avanzar en la integración en las cadenas globales de valor.

Para Zhou Mi, el comercio internacional es la herramienta para dar el salto y construir un mejor mañana, pero para ello se debe trabajar en la reducción de incertidumbres que permitan un comercio más fluido. En su artículo “Relaciones comerciales entre MERCOSUR y China” sostiene que las relaciones tienen el potencial para un desarrollo complementario de cooperación colectiva y bilateral, que permita fortalecer las relaciones entre ambas partes desde una perspectiva estratégica. Además, señala que existen desafíos compartidos que deben enfrentar para consolidar el intercambio comercial, lo que

incluye mejorar las cadenas de suministro para que sean sostenibles, predecibles y resilientes, mejorar la logística con el apoyo de la innovación en las comunicaciones, mejorar la cooperación financiera, desarrollar acuerdos comerciales bilaterales o regionales, explorar y desarrollar nuevas áreas como el comercio en línea, y mejorar la innovación tecnológica y las reglas para incentivar la transformación productiva de los países.

Finalmente, Mariana Aparicio revisa la relación de los países de la AP con el gigante asiático. En su artículo “Perspectivas económicas de China con los países de la Alianza del Pacífico” afirma que la Alianza se enfrenta a una mayor dependencia económica con EE. UU., lo que dificulta el fortalecimiento de sus lazos comerciales con China, aun cuando Beijing mantiene gran interés en ampliar el diálogo y ser un país asociado de la iniciativa de integración regional. Apunta que la diplomacia económica de China se basa en un enfoque flexible y abierto que no suele apegarse a marcos normativos estrictos y que se basa en una política de ganar-ganar bajo un esquema de trato igualitario, dando espacio a la cooperación y el desarrollo en pro de los intereses chinos, pero basado siempre en un marco de respeto mutuo. Señala que, de los países del proceso de integración, salvo Colombia, todos son parte de procesos de gran envergadura, como el CPTPP, o el Foro de Cooperación Económica de Asia Pacífico (APEC, por sus siglas en inglés), por lo que las relaciones con China también cuentan con otros espacios de intercambio extrarregionales, por lo que sería relevante analizar los efectos del potencial ingreso de China al CPTPP, ya que le permitiría tener una presencia más consolidada en la región.

En esta publicación encontramos que la proyección de la diplomacia económica de China y su relación con América Latina y el Caribe tiene diferentes características dependiendo la unidad que se considere, sea la región de forma unitaria, un bloque o proceso regional o por subregiones.

La premisa subyacente de esta publicación es que la política exterior de un país puede ser estudiada desde diferentes dimensiones, sea comercial, política o de cooperación, las cuales tomarán mayor o menor

relevancia dependiendo el enfoque de análisis. Al mismo tiempo, pueden estudiarse desde sus distintos niveles, los cuales influyen directa o indirectamente en las relaciones, sea desde un nivel sistémico, regional, bilateral y/o local.

El crecimiento del comercio entre la región y China ha sido una de las dimensiones más destacadas en las relaciones entre ambos en el siglo XXI, aunque también esto ha generado un aumento en la intensidad del diálogo y el relacionamiento político. Por ello es necesario estudiar, comprender y analizar las relaciones entre América Latina y el Caribe y China en sus múltiples dimensiones y niveles. A nivel regional suele destacarse el Foro China-CELAC, el cual incluye una multiplicidad de subforos que abordan gran cantidad de temáticas que luego también se proyectan a nivel bilateral y local.

Ahora bien, la concreción de acuerdos, sean estos de carácter comercial o político, se dan en el ámbito bilateral, y en algunos casos a nivel local, por lo que se puede inferir que la política exterior china se proyecta desde diversas plataformas sistémicas (BRI, IGD, u otras) y regionales (Foro China-CELAC) pero se concreta a nivel bilateral (adhesión a BRI, tratado de libre comercio, asociación estratégica, hermanamientos entre localidades).

Podríamos interpretar que la diplomacia económica de China se instrumentaliza como un bilateralismo de plataforma, donde se observa una coherencia en todos los niveles que responden a una estrategia de política exterior bien definida, y que cuenta con varias dimensiones centrales e interconectadas.

Además, las diversas iniciativas chinas a nivel global tienen en la dimensión económica un eje central, así como la conectividad como aspecto clave, considerada como parte de la aspiración de un desarrollo compartido, siempre alineado a la nueva estrategia de Circulación Dual.

La coyuntura internacional actual se encuentra en un periodo de incertidumbre sobre la gobernanza y las instituciones internacionales, y es allí donde China promueve el desarrollo compartido y el

acoplamiento desde la perspectiva de la BRI, ofreciendo un nuevo escenario que involucra a la región y que requiere un análisis estratégico por parte de los países latinoamericanos y caribeños para comprender las oportunidades y los desafíos de su relacionamiento con China.

Esta publicación, realizada en el marco de la Cátedra China Contemporánea de FLACSO, busca ser un insumo que ayude a expandir y profundizar los esfuerzos para entender y analizar, desde América Latina y el Caribe, la evolución de las relaciones económicas, diplomáticas y de cooperación de China con nuestra región.

Agradecemos de manera especial la cooperación de la embajada de la República Popular China en Costa Rica, del Instituto de Estudios Latinoamericanos de la Academia de China de Ciencias Sociales (ILAS-CASS) y la Universidad Renmin de China, así como a los especialistas participantes que con sus conocimientos han contribuido a materializar esta propuesta que representa una contribución significativa a la comprensión mutua y el diálogo constructivo entre nuestros países y que esperamos sea una fuente de inspiración para futuras investigaciones y colaboraciones.

CIRCULACIÓN DUAL DE CHINA: PERSPECTIVAS PARA AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE

Esta relatoría se basa en la ponencia: “Circulación Dual de China: Perspectivas para ALC”, presentada el 23 de agosto de 2022 en el Ciclo de Conferencias desarrollado en el marco de la Cátedra China Contemporánea.



CIRCULACIÓN DUAL DE CHINA: PERSPECTIVAS PARA AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE

*Cui Shoujun*³

Antecedentes

La propuesta de Circulación Dual es un nuevo marco económico para el futuro del desarrollo de China, es una estrategia para reorientar su economía mediante la priorización del consumo doméstico (circulación interna) mientras se mantiene abierta al comercio internacional y la inversión (circulación externa). Esta estrategia surge como resultado de la nueva normalidad después de la pandemia y los cambios en la economía y el mercado mundial que han generado una desaceleración del crecimiento económico.

En cuanto a la circulación interna, se establecen tres ejes prioritarios: fortalecer y aumentar la clase media y el rol del consumidor interno, aprovechar los avances tecnológicos en áreas de competencia con los Estados Unidos, y la fabricación de bienes y servicios de alta gama, lo que permitiría a China consolidar su posición como el país manufacturero más grande del mundo. En cuanto a la circulación externa, se plantean cuatro ejes, que incluyen la Iniciativa de la Franja y la Ruta, reformas económicas y de liberalización, la apertura de cuentas de capital e internacionalización del yuan como moneda de intercambio comercial.

Un aspecto relevante de esta estrategia es la meta de reducir la brecha entre la costa y el interior mediante una mayor industrialización y

³ Fundador y director del Centro de Estudios Latinoamericanos de la Universidad Renmin de China, y es profesor asociado y Vicedecano de la Escuela de Estudios Internacionales de la misma universidad.

fomento del consumo, lo que mejoraría los ingresos de las zonas más alejadas de las costas y facilitaría los procesos de industrialización interna. Esta estrategia de circulación dual apunta a proteger a China de la volatilidad global y orientar su economía hacia una mayor autosuficiencia.

A pesar de esto, China no se aislará del mundo y seguirá abierta a la inversión extranjera, la negociación de tratados de libre comercio y el aprovechamiento de sus zonas libres para el intercambio comercial y puertos. Con el lanzamiento del Regional Comprehensive Economic Partnership (RCEP) en enero de 2022, China se ha consolidado como líder mundial en el mayor bloque de libre comercio, lo que representa un paso trascendental en el proceso de integración económica de China con el mundo. Desde su fundación, China ha mantenido una independencia política y económica significativa y ha sido exitosa en su consolidación como un actor relevante en el plano internacional.

Razones de China para la estrategia de Circulación Dual

El mundo se encuentra experimentando cambios profundos como no lo hacía en más de un siglo, en medio de las fluctuaciones existentes en el orden internacional y el equilibrio de poder. El presidente Xi ha declarado que la dependencia de las cadenas de producción internacionales en China es una medida de seguridad y disuasión contra aquellos que intenten cortar artificialmente el suministro a China. La estrategia económica de China tiene como objetivo crear una clase media de 800 millones de personas para 2035. Además, China es el mayor fabricante y exportador de muchos bienes esenciales, incluyendo minerales refinados de tierras raras, paneles solares, computadoras y vehículos eléctricos. Esta posición permitirá que China se convierta no solo en la ubicación preferida para la producción, sino también en el mayor mercado de consumidores. La combinación de los mercados interno y externo es una solución estratégica para mantener el crecimiento económico sostenible y superar la trampa del ingreso medio.

La República Popular China es el mercado más grande del mundo con una población de 1,4 mil millones de personas. Esto quiere decir que

China ha unificado la ley, las costumbres, los códigos comerciales y el idioma, en otras palabras, se ha esforzado por establecer un mercado interno unificado. A diferencia de países como la India que es un Estado Federal, en cuanto a cantidad de población es similar a la de China, pero con la diferencia que en India existen múltiples tipos de idiomas locales y diferentes costumbres entre los pueblos que no son fáciles de unificar bajo un esquema de comercio doméstico único.

La mentalidad tradicional es que la competitividad de la fabricación china proviene de su mano de obra, mientras que debería ser del tamaño de su mercado. Aquí se da una combinación de ambas en el marco de la competencia económica global donde converge la inversión en tecnología, capital humano y conocimiento. Una prueba de ello es la actual batalla tecnológica en innovación entre China y EE. UU. por la producción de los semiconductores y chips, la carrera por la tecnología del 5G e incluso la inteligencia artificial.

Para China especialmente, el tema de los microchips y la innovación tecnológica es crucial para su desarrollo económico. Si China no puede ser autosuficiente en ciertos productos y tiene que importar, inmediatamente creará un mercado para el 20% de la población mundial, para hacerse una idea, la población total de los países de altos ingresos es de aproximadamente 1,2 mil millones. La gran escala del mercado chino reducirá el costo de logística, el costo de la materia prima, el costo de marketing y el costo de mano de obra. En esa dirección, los principales economistas chinos creen que un gobierno efectivo catalizará un mercado efectivo, tampoco se puede olvidar que la influencia de China en la cadena de suministro global es mayor que la de los países de altos ingresos combinados.

Ajustes de la política de desarrollo de China en los últimos años

Cuando se adoptó la política de reforma y apertura en China, con la estrategia de la Gran Circulación Internacional, se inició con la importación de materias primas para su procesamiento y exportación de bienes, integrando la economía al mercado global y mejorando las condiciones de vida de la población a través del desarrollo de infraestructura.

La entrada de China a la Organización Mundial del Comercio (OMC) en el 2001 permitió su total incorporación a la economía global. Sin embargo, durante la crisis económica global de 2008-2009, se evidenciaron las vulnerabilidades del modelo orientado a la exportación, lo que motivó un reequilibrio hacia adentro con subsidios del gobierno para el aumento del consumo y mejora de la calidad de vida, favoreciendo la reactivación económica y el empleo.

La guerra comercial y el desacople tecnológico iniciado por la administración del Presidente Trump aceleraron la estrategia de industrialización Made In China 2025. Con la llegada de la Covid-19 y la estrategia de competencia de la administración Biden, China ha implementado la circulación dual como medida de mitigación ante la volatilidad de los mercados globales. Este enfoque busca el desarrollo de una economía más autónoma, fomentando la producción y el consumo internos, mientras se continúa manteniendo la participación en el mercado global.

Todo esto a lo largo de los años ha dado con el resultado de que hoy China es el epicentro del comercio mundial, en comparación con el año 1990 por ejemplo, donde eran los EE. UU. y Europa quienes llevaban las riendas del intercambio comercial mundial y eran los socios principales de la mayoría de los países del mundo. Frente a esta realidad no hay marcha atrás.

Competencia estratégica China-EE. UU.: la década decisiva

Algunas premisas importantes en esta coyuntura de competencia deben ser consideradas para comprender mejor el escenario de fondo en torno al cual giran dicha rivalidad actual. Según Washington, China es una amenaza real no solo para los EE. UU. sino también para el mundo entero, así lo ha expresado el presidente Biden en unas de sus declaraciones al respecto cuando ha afirmado que: *China es el único país con el poder económico, diplomático, militar y tecnológico que tiene la capacidad de desafiar en serio la estabilidad y alterar el orden del sistema internacional.* Algo que no es cierto, pues China está trabajando y mejorando como otros para llegar a ser un país desarrollado. Esta visión hace de China un país enemigo, no un socio comercial. El inesperado

viaje de Nancy Pelosi a Taiwán, violando así los acuerdos diplomáticos entre China y EE. UU. que habían sido establecidos a principios de los años setenta cuando estas naciones volvieron a establecer relaciones diplomáticas, ha ocasionado una serie de tensiones muy fuertes entre ambos países, donde una de las respuestas chinas ha sido la realización de una serie de ejercicios militares con fuego real alrededor de la isla.

En el año 2013, la iniciativa de la Franja y la Ruta (BRI por sus siglas en inglés) se convirtió en la iniciativa diplomática más grande del mundo de las últimas dos décadas, con 21 países latinoamericanos participando de la misma. En 2014 la República Popular China lanzó el Banco para la Inversión en Infraestructura de Asia (AIIB, por sus siglas en inglés), llegando hoy en día a contar con la participación de 103 miembros, incluidos los países del G7 a excepción de EE. UU. y Japón. Este esfuerzo nace entre otras razones, después de ver el impacto de la crisis global del 2008 y como respuesta al Fondo Monetario Internacional (FMI), ya que la necesidad de una nueva arquitectura económica para la integración en Asia y el mundo se volvía una necesidad, a diferencia del FMI que se encuentra bajo la influencia directa de EE. UU., el AIIB no lo está y es China quien más participa e incide activamente.

En el mes de junio del año 2021, el gobierno de los EE. UU. junto con sus aliados lanzó la iniciativa “Reconstruir un Mundo mejor”, como respuesta a la iniciativa de la Ruta y la Franja, que busca dar financiamiento para la infraestructura y el desarrollo a países de ingreso medio y bajo en el mundo. Esta iniciativa es poco probable que sea exitosa porque no hay un fondo sólido consolidado y el gobierno de EE. UU. tiene serios problemas con su deuda federal que supera ya los 30 billones de dólares, haciendo difícil la existencia de un financiamiento masivo para la infraestructura.

Actualmente China tiene 276 embajadas y consulados, superando a EE. UU. que cuenta con 273. De la misma manera, desde mediados de los años setenta hasta hoy, China ha aumentado su participación en organizaciones internacionales tan necesarias para la gobernanza global y el fortalecimiento del multilateralismo. Incluso se ha convertido en el segundo gran contribuyente de las Naciones Unidas, y

el contribuyente más grande del United Nation Peacekeeping Project, así como de la Organización Mundial de la Salud y muchas otras organizaciones de este tipo.

Por otro lado, China es el importador de comida y energía más grande del mundo, el 70% del consumo de petróleo y el 50% del gas natural son importados, también China importa minerales como cobre, níquel, litio y otros de varios países de América Latina como Argentina, Bolivia y Chile, pero a su vez, no solo recursos sino alimentos son parte de esas compras en la región. China se convirtió en el fabricante más grande del mundo en 2010 y representó el 29% del valor agregado de fabricación global en 2019 (9%-29%), mientras la participación de EE. UU. venía cayendo del 26% al 18%.

En industrias intensivas en investigación y desarrollo de nivel medio alto, China ha superado a los EE. UU., su participación en la producción de valor agregado global aumentó del 7% en 2003 al 26% en 2018, mientras que la participación de los EE. UU. cayó del 25% al 22%. Las empresas privadas representan el 60% del crecimiento del PIB de China, el 70% de la innovación, el 80% del empleo urbano y el 90% del crecimiento del empleo. Al año 2020 China ha llegado a contar con 124 corporaciones globales, mientras que los EE. UU. contabilizaron en ese mismo año, 121.

China redefine su política con América Latina y el Caribe

China comprende a América Latina y el Caribe dentro y como una extensión natural de la iniciativa de la Franja y la Ruta, de ahí su compromiso con la región bajo un principio rector: comprometerse multilateralmente donde China pueda y bilateralmente donde deba, ya que ambos tienen igual importancia para la diplomacia china. Esto va de la mano de un nuevo enfoque; un mayor énfasis en el multilateralismo representado por el foro China-CELAC, mientras se mantiene la cooperación bilateral con cada país de la región, mejorando así aún más las relaciones. Todo esto dentro del marco de la filosofía del destino compartido, que involucra desde luego a América Latina y el Caribe, y, además, se traduce en términos de cooperación en infraestructura, crecimiento económico y competitividad.

Actualmente las relaciones diplomáticas entre China y América Latina y el Caribe se encuentran en uno de los mejores estados de la historia, hasta la fecha 21 países de la región participan de la iniciativa de la Franja y la Ruta. Argentina se unió en febrero de 2022, allanando así el camino para una mayor inversión china en el país. Respecto al tema de Taiwán, por ejemplo, solo 8 países de América Latina y el Caribe de 14 países del mundo, incluido el Vaticano, reconocen a la isla como un país independiente.

China mira el foro con CELAC como un mecanismo diplomático de gran valor que trae nuevas oportunidades para todos, es una forma de facilitar consultas políticas con la región, abre la posibilidad de crear nuevos contactos políticos con países de Centroamérica y Caribe con los cuales todavía no tiene suficientes acercamientos o relaciones diplomáticas, y es una plataforma para el financiamiento y la cooperación económica con la región. El auge de los lazos económicos es un impulso estratégico para el desarrollo de América Latina y el Caribe y beneficia a todas las partes, en el año 2021 el intercambio comercial alcanzado fue de USD 450 mil millones, lo que sugiere un aumento de al menos 35%.

En el año 2020, la inversión directa de China en la industria de América Latina y el Caribe fue de USD 16,66 mil millones y solamente de enero a agosto del año 2021, la inversión directa en la misma fue de USD 15,09 mil millones. A mediados del 2020, el Ministerio de Comercio de China afirma que, en total, América Latina y el Caribe ha invertido y establecido 34 633 empresas en China, con una inversión total de USD 237,05 mil millones. Uno de los mayores socios económico de América Latina y el Caribe hoy es la República Popular China, el comercio de la región ha salido beneficiado de la guerra comercial entre China y los EE. UU. en la era de Donald Trump, ya que China ha aumentado la demanda de productos básicos, como, por ejemplo, carnes de res, soja o productos del mar como camarones provenientes de Ecuador, aguacates de México y cerezas de Chile, las cuales son muy populares en China.

Desde el año 2017, China demanda cada vez más productos agrícolas de América Latina y el Caribe debido a la imposición de sanciones que había establecido a este sector de los EE. UU., y debido al comercio constante con China en medio de un declive económico tan pronunciado, los flujos de comercio de mercancías de América Latina y el Caribe con China crecieron a niveles récord del PIB regional. Las compras agrícolas de China a América Latina y el Caribe crecieron aún más en el año 2020 cuando este país comenzó a importar carne boliviana en virtud de un nuevo acuerdo negociado en el año 2019.

Las principales materias primas o commodities que exporta América Latina y el Caribe a China son: soja y otras semillas oleaginosas, minerales de cobre concentrados, petróleo crudo, minerales de hierro concentrados y cobre. Los principales países de la región que proveen de estos a China son: Argentina, Brasil, Chile, Colombia, Perú y Venezuela. Al mismo tiempo, China es el principal proveedor de capital en la región para temas relacionados con el financiamiento de infraestructura, manufactura, así como la extracción y procesamiento de materias primas.

La ayuda de China a América Latina y el Caribe en el combate a la Covid-19

Es necesario recordar que América Latina y el Caribe fue duramente golpeada por la pandemia de la Covid-19 en el año 2020 y el resultado de esto fue una sustancial caída económica y retroceso, que con una las tasas más altas de muertes a causa de esto en el mundo, la región también vivió una de las peores desaceleraciones económicas que cualquier parte del mundo. Por esta razón China se ha movido más allá de su típico rol de socio económico y prestamista para proporcionar grandes cantidades de ayuda para la lucha contra la pandemia a los países de la región, desde vacunas hasta implementos médicos y mascarillas.

Desde el inicio de la pandemia China ha donado cerca de USD 215 millones en suministros a la región, que van desde mascarillas hasta tecnologías avanzadas de imágenes térmicas. Entre los más relevantes se encuentran USD 51 millones en ventiladores, USD 128 millones en

pruebas para detectar el virus, USD 14 millones en ayudas monetarias y USD 13 millones en mascarillas. No obstante, la ayuda ha sido distribuida un poco desigualmente, ya que se ha centrado en particular en Cuba y Venezuela. La empresa Huawei ha sido un contribuyente clave en toda la región y un socio local junto con las embajadas, haciendo una serie de importantes donaciones de tecnologías avanzadas para ayudar a los países a combatir el virus.

Por otro lado, el financiamiento para el desarrollo son préstamos o subvenciones de gobiernos, organismos oficiales de ayuda del gobierno e instituciones intergubernamentales y de bienestar de los países en desarrollo. El capital paciente se caracteriza por un horizonte a largo plazo y una mayor tolerancia al riesgo, lo que significa que los inversores tienden a permanecer con sus inversiones en los buenos y malos momentos con la esperanza de obtener ganancias futuras. China es solvente en capital paciente: el mayor ahorrador del mundo; el mayor tenedor de reservas de divisas. Con las relaciones económicas y de cooperación con China, los países se ven mutuamente beneficiados, no hay condicionamientos políticos en las negociaciones y en cambio, han renegociado deudas con algunos países de América Latina y el Caribe que han tenido problemas económicos internos para ayudarlos a salir rápido de estos.

¿Cuál será el futuro de la rivalidad entre China y EE. UU.?

De cara al futuro, China crecerá más lentamente que en los últimos cuatro años, hay una desaceleración de China en comparación con la recuperación de América, sin embargo, el crecimiento anual promedio de China es de 4-6%, y el de EE. UU. de 2%. Existen desafíos insuperables de China: demografía, por el crecimiento del envejecimiento de la población que podría hacer descender la fuerza laboral en 200 millones para 2035, deuda, duplicada del 140% del PIB al 280% y el tema del medio ambiente, con el pico del petróleo o el carbón en general y las promesas de cero carbonos. Empero, el mayor riesgo proviene de las tensiones geopolíticas, especialmente del empeoramiento de la relación entre EE. UU. y China, y el desacoplamiento en el sector de la tecnología producto de las rivalidades, podría reducir el crecimiento chino hasta un 0,5 % anual.

Por otro lado, importantes CEOs de empresas norteamericanas están hoy apostando por China, su recuperación económica y la oportunidad que les ofrece un mercado de consumidores tan grande. Esto los hace optimistas sobre el futuro económico de sus empresas en China, entre los principales CEOs con una visión similar sobre el tema se encuentran: Elon Musk de la compañía Tesla, Tim Cook de Apple, Larry Fink de BlackRock, Ray Dalio de Bridgewater, Jamie Dimon de JP Morgan, Howard Schultz de Starbucks y Doug McMillon de Walmart.

Transformar el triángulo China-EE. UU.-América Latina y el Caribe en favor de la región es importante, tanto EE. UU. como China ofrecen opciones de desarrollo para América Latina y el Caribe, son propuestas similares, pero con características un poco diferentes. Los EE. UU. ofrece la Iniciativa de Crecimiento de las Américas, Reconstruir un Mundo Mejor, la Asociación de las Américas para la Prosperidad Económica y la Asociación para la Infraestructura y la Inversión Global del G7. Por su parte, China propone la BRI, la Iniciativa de Desarrollo Global, la competencia en la tecnología del 5G, y una relación sana con uno de sus dos socios comerciales más importantes, siendo esto lo mejor para América Latina y el Caribe.

El comercio de China con América Latina y el Caribe está destinado a crecer, ya entre los años 2000 y 2020, ha crecido 26 veces, en la trayectoria actual, se espera que el comercio con la región se duplique con creces para el año 2035, a más de USD 700 mil millones. China se acercará e incluso podría superar a EE. UU. como principal socio comercial de América Latina y el Caribe. En el año 2000, la participación china representó menos del 2% del comercio total de América Latina y el Caribe, en el año 2035 podría llegar al 25%, mientras que EE. UU. y otros mercados tradicionales tienden a perder participación en las exportaciones totales de América Latina y el Caribe en los próximos 15 años. La competencia estratégica de China y EE. UU. beneficiará a América Latina y el Caribe en general, si América Latina y el Caribe como zona de esperanza y prosperidad pudiera mantener un equilibrio entre dos grandes potencias.

BRI: MOTIVACIÓN, OPORTUNIDADES E IMPACTO ECONÓMICO EN AMÉRICA LATINA

Esta relatoría se basa en la ponencia: “BRI: motivación, oportunidades e impacto económico en América Latina”, presentada el 30 de agosto de 2022 en el Ciclo de Conferencias desarrollado en el marco de la Cátedra China Contemporánea.



BRI: MOTIVACIÓN, OPORTUNIDADES E IMPACTO ECONÓMICO EN AMÉRICA LATINA

Lina Luna Beltrán⁴

Antecedentes y definición de la Iniciativa de la Franja y la Ruta

En un inicio el proyecto se llamaba One Belt, One Road, una franja una ruta, pero este nombre generó mucha preocupación internacional, y a partir de ello surgió la pregunta sobre por qué una ruta y una franja, por lo que finalmente, el gobierno chino decidió dejarlo con el nombre de Belt and Road Initiative (BRI) o Iniciativa de la Franja y la Ruta en español. También se conoce como la Nueva Ruta de la Seda y existen varios nombres similares para referirse a esta.

La Iniciativa de la Franja y la Ruta es el plan más importante a largo plazo propuesto por China, al punto que se incluyó en la constitución de ese país. Fue propuesto por el Presidente Xi Jinping en el mes de octubre del año 2013 en Kazajistán. El proyecto tiene como objetivo mejorar significativamente la cooperación y conectividad en una escala transcontinental, por medio de la promoción de infraestructura, comercio e inversión entre China y por ahora, otros 138 países. Es la iniciativa más ambiciosa que ha visto la modernidad en su historia reciente.

Entre los cinco objetivos principales de este proyecto se encuentran:

- Coordinación de políticas públicas
- Conectividad (infraestructura-comunicación y digital)
- Comercio sin restricciones

4 Sinóloga internacionalista. Docente investigadora de la Universidad Externado de Colombia.

- Integración financiera
- Lazos entre pueblos

Desde occidente y países como Estado Unidos de América (EE. UU.) e incluso India, por ejemplo, Japón en algún momento, han mostrado gran preocupación y oposición a este proyecto. Lo que dicen es que China está en búsqueda de dominar el mundo y ganarse la hegemonía, de manera que se vuelve necesidad aclarar las razones por las cuales China necesita este proyecto. Claramente no es solo un proyecto filantrópico, pero tampoco las razones son las que tradicionalmente se han vendido, como las mencionadas con anterioridad. Básicamente, un país con poder define un modelo de desarrollo y tiene necesidades, así como coyunturas internacionales que lo favorecen más o menos, algo completamente normal.

Lo que se ha visto hasta ahora es una manipulación de grandes poderes en torno a lo que les beneficia a ellos, lo cual ha llevado a lo que diversos académicos en momentos diferentes de la historia han llamado interdependencia, explotación del norte al sur, entre otros. El modelo chino de desarrollo es uno muy particular e irrepetible, no es un modelo exportable como lo han dicho en reiteradas ocasiones. En ese sentido lo que necesita China es garantizar que su modelo siga adelante porque tiene mucha demanda de recursos, mercados, cadenas de valor, de suministro, entre otros.

Es un modelo pensado para sacar adelante a mil cuatrocientos millones de personas en un territorio que se encuentra entre los tres más grandes del mundo. Estas son solo algunas de las razones que explican el por qué es un modelo que requiere de tantos recursos. De esta forma, el primer paso ha sido financiar, por parte del Estado, toda la infraestructura necesaria para echarlo a andar, la conectividad estaba en la mente de los gobernantes chinos como requisito básico para empezar a echar a andar la economía, pues de nada sirve producir mucho y en poco tiempo si no pueden llegar rápido a los puertos, moverse entre ciudades y centros estratégicos para su comercialización.

Esto ha llevado a que la inversión pública en el desarrollo de infraestructura construyera una capacidad instalada china muy grande, que llegaría a convertirlo en el país más grande con capacidad instalada para la construcción y financiación. Ahora bien, esas grandes empresas de infraestructura necesitan salir e ir a otros mercados, por otro lado, hay una China que se ha encargado de tener buenas relaciones con el sur global, en palabras de ellos, son como el hermano mayor del sur global y consideran que quieren ser ese agente que ayuda a este a desarrollarse.

Pero, además, China necesita paz. El modelo de desarrollo chino necesita urgentemente paz y aún existen temas pendientes en sus amplias fronteras con algunos de sus vecinos, por ello han entendido que la vía de pacificar, traer estabilidad y seguridad implica hacer uso y promoción de la cooperación para el desarrollo. China ha comprendido que es mediante unas relaciones comerciales profundas, interdependencia comercial y mutuo beneficio que la guerra termina resultando muy cara para todos, haciendo así que siempre sea más importante mantener buenas relaciones y acudir a lo diplomático antes que caer en una situación de conflicto bélico. En este sentido China considera que la mejor forma de promover unas relaciones pacíficas en un entorno con controversias es promoviendo el desarrollo así como la cooperación mutua en diversos aspectos.

Por último, este modelo de desarrollo requiere urgentemente, a diferencia de los modelos estudiados hasta ahora, que los demás países se desarrollen, contrario a lo que ha sucedido con las instituciones internacionales históricas relacionadas a la economía internacional. A China le conviene el desarrollo de los países porque habrá población con mayor capacidad adquisitiva y de comprar de sus productos, pero sobre todo para garantizar una cadena de suministros constante para alimentar, desarrollar y llevar adelante su población. Por eso China necesita del mundo y el mundo necesita de China, eso se ve materializado en esta iniciativa de la Franja y la Ruta.

Trazando un camino para la integración y cooperación económica global

La BRI clásica en sus inicios buscaba conectar por tierra China con Asia central y del sur, Medio Oriente, para continuar con Europa. Con la ruta marítima se conecta el sudeste asiático, el norte de África y Europa. En ese sentido es que se dice que este proyecto era una alusión a la Ruta de la Seda antigua, pero sobra decir que este proyecto no solo lo han pensado los chinos, de hecho, el gobierno del entonces presidente Barack Obama se había propuesto hacer un proyecto similar, y se decía que sería maravilloso construir un proyecto que reavivara la Ruta de la Seda. Claramente, el problema para los EE. UU. es quién promueve el proyecto.

La iniciativa ahora está abierta también a América Latina y otras regiones del mundo. América Latina y el Caribe casi que ha pedido ser parte, aunque en un inicio el proyecto estaba pensado para aquellas partes del mundo hasta Europa, la región le dijo a China que tenía interés, y el presidente Xi Jinping aceptó que se extendiera hasta el continente americano, ya que naturalmente debido a sus características en algún momento tendría que llegar, así que bienvenidos todos. Incluso India, Japón y EE. UU. han sido invitados a formar parte, pero por decisión propia han querido no unirse.

Otro detalle importante de aclarar para no generar confusión es que China ya se encontraba exportando infraestructura, como uno de sus mecanismos de cooperación o inversión extranjera, China ya estaba construyendo muchas obras por el mundo, lo que pasa es que con el proyecto de la Franja y la Ruta se organiza todo esto y se hace un plan más claro y detallado de qué falta por construir, cómo y dónde para promover corredores económicos eficientes y útiles tanto para China como para el mundo entero. En ese sentido, todos los proyectos previos a la Ruta de la Seda terminan ingresando a la BRI, por eso a veces se torna un poco difícil decir en qué estado de desarrollo se encuentra el proyecto, ya que lleva tiempos diferentes con características variadas que impiden verlo como algo homogéneo en tiempo y espacio.

Los países que se han unido a la Iniciativa de la Franja y la Ruta firman un memorándum de entendimiento donde se formaliza esto, ya que es un proyecto siempre abierto a cambios y transformaciones constantes dependiendo de las coyunturas y una multiplicidad de razones más. En total, a febrero del año 2022 había entre 138 y 145 países que han firmado ese memorándum, mientras que algunos de sus opositores más fuertes son Australia, India, varios países de Europa, EE. UU. y Canadá. Solo en América Latina hay 20 memorándum de entendimientos firmados hasta ahora.

Hacia una Iniciativa de la Franja y la Ruta Verde

La Franja y la Ruta de hoy en día, a diferencia de la del año 2013, se ha planteado el objetivo de ser un proyecto verde, es decir, una de sus principales preocupaciones constantes es el tema de la sostenibilidad ambiental. Es un problema que no solo importa al mundo sino particularmente a China, porque es una directa afectada del grave problema climático global. Por esta razón se estableció una comisión que está encargada de desarrollar una BRI verde, cuyos objetivos principales son las finanzas verdes, el transporte verde, la innovación verde, la urbanización verde y estándares verdes.

Para alcanzar estos objetivos, esta se fundamenta en la cooperación entre las instituciones BRI y otras 29 organizaciones multilaterales, incluida la Unión Europea (UE). Esta gran alianza global facilita el que se lleven a cabo las buenas prácticas que permitan alcanzar las metas para contribuir hacia una transición energética verde, así como a una economía baja en emisiones de carbono.

Hasta el momento se han realizado inversiones por más de USD 730 billones, en un periodo que va desde el año 2013 y el 2019. Entre los sectores más destacados de inversión están; energía, transporte, real estate y metales. Las regiones que más han recibido inversión son Asia del este con alrededor de un 25%, África sub-sahariana con 22%, Asia occidental con 21%, en la misma medida que el mundo Árabe y Medio Oriente con 15%. Claramente, las regiones más cercanas a China en términos geográficos y de recepción de cooperación sur-sur han recibido más inversión de este proyecto.

Para que esto fuese realidad se han creado hermanamientos con instituciones globales encargadas del tema verde en el mundo, así es como nace la *Belt and Road Initiative International Green Development Coalition* (BRIGC), esta tiene como objetivo hacer que tanto las organizaciones chinas como internacionales puedan trabajar en conjunto para desarrollar y verificar que las estrategias verdes se hacen y se llevan a cabo, que son adecuadas y necesarias dependiendo de las diferentes necesidades en las fases del proyecto.

Tabla 1.
Instituciones participantes de la Belt and Road Initiative International Green Development Coalition

CHINA	INTERNACIONAL
Exchange and Transfer Center (Shenzhen)	Children Investment Fund Foundation
BRI GC Secretariat (within Ministry of Ecology and Environment)	ClientEarth
China Highway & Transportation Society	Energy Foundation
Chinese Academy of Environmental Planning	Environmental Defense Fund
Global Energy Interconnection Development and Cooperation Organization	Global Green Growth Institute
International Institute of Green Finance	International Institute of Sustainable Development
National Center for Climate Change Strategy and International Cooperation	International Union for Conservation of Nature

Transport Planning and Research Institute	Ministry of the Environment and Water Resources in Singapore
Tsinghua University	UNEP
	World Business Council for Sustainable Development
	World Resources Institute
	WWF

Fuente: Green-BRI.org

Todas ellas enfocadas al desarrollo de proyectos de forma sostenible, y unidas con el objetivo de garantizar que esta iniciativa se hace de la forma más sostenible posible.

Primera etapa de la BRI

Esta iniciativa cuenta con varias etapas, en la primera de ellas existían objetivos como construir un ferrocarril de 12 000 km para conectar Yiwu (China) con Londres, una autopista para conectar Kashgar (Occidente chino) con el puerto Gwadar en Pakistán, un gas y oleoducto de Turkmenistán a Shanghái que se espera transporte 55 millones de metros cúbicos anuales, y en general, se habla de cerca de 1700 proyectos de infraestructura firmados por empresas chinas, aunque la cifra varía constantemente.

La autopista en Pakistán es el proyecto que generó más tensiones, porque India y Pakistán tienen un problema de larga data y para India, la BRI estaba favoreciendo y dando mucho poder a Pakistán. La India se ha considerado como la contraparte de China en la región y es algo a lo que aspiran, así que cuando vieron de esta iniciativa con Pakistán elevaron más el discurso y empezaron a alinearse más con el discurso occidental y de EE. UU. en términos de tener que contrarrestar a China. Una de las razones de más relevancia para China de la construcción de esta autopista es la política china para lidiar con el terrorismo interno y las iniciativas separatistas internas.

Se ha escuchado mucho sobre el tema de los Uigures y demás, así que siguiendo la filosofía de la cooperación en el desarrollo para traer la paz y evitar afectar el modelo chino, han hecho eso para manejar el terrorismo y separatismo, bajo su visión lo que hay que hacer es desarrollar profundamente la zona, de manera tal que esas personas que están siendo reclutadas por extremistas religiosos tengan opciones laborales y de educación.

Por eso se crean también los colegios de adultos mayores que desde occidente se están llamando campos de concentración, algo discutible, el caso es que la idea surgió después de ver la forma cómo en Dinamarca y Francia estaban trabajando el tema del radicalismo islámico y parte de la idea de dar alternativas a estas personas, por eso la opción de desarrollar lo más posible esa zona y combatir las ideas separatistas de los Uigures y el extremismo islámico. Esa autopista se terminó a pesar de que hubo varios contratiempos como, por ejemplo, ataques terroristas y otro tipo de eventualidades que alteraron el proceso, y sigue generando mucha molestia para países como India.

Gobernanza y expectativas de la BRI

Existe toda una institucionalidad que respalda y financia este gran proyecto, por su magnitud requirió de la creación de instituciones multilaterales para seguirlo promoviendo y financiando. Por un lado, hay instituciones financieras chinas como por ejemplo China Development Bank, Silk Road Fund y China Exim Bank. Respecto a las instituciones financieras multilaterales están el Asian Infrastructure and Investment Bank y el New Development Bank. Bancos comerciales involucrados incluyen al Commercial Bank of China, el China Construction Bank, así como el Agricultural Bank of China.

También hay reguladores dentro de China para este proyecto, por un lado, está el Consejo de Estado y por otro, el China Banking and Insurance Regulatory Commission (CBIRC) que regula el tema bancario, relacionado a préstamos y financiamiento, el People's Bank of China que es el banco central de ese país, y los ministerios involucrados en la iniciativa. Al ser tan amplio, enlaza e incluye muchos sectores razón por la cual varios ministerios de gobierno deben ser parte integrante.

El Asian Infrastructure Investment Bank, por ejemplo, busca financiar infraestructura verde con sustentabilidad, innovación y conectividad como componentes principales, está en Asia, pero tiene alcance global, nació en 2016 con 57 miembros, 37 de ellos regionales y 20 no regionales. En el año 2020 alcanza 103 miembros aprobados. Esto es importante porque representa el 79% de la población global y 65% del PIB global. Los dos primeros inversores son China e India, Europa en su gran mayoría también es parte y en América Latina se encuentran Argentina, Brasil, Chile, Ecuador, Perú y Uruguay. EE. UU. y Japón no desean ser parte de este. Hay instituciones multilaterales subregionales que se han sumado para poder de esta manera supervisar esta iniciativa según sus intereses.

Sobre algunas de las expectativas de la BRI se pueden encontrar que el Banco Mundial (BM) por ejemplo, espera que se presente un incremento significativo del comercio mundial, debido a la disminución de los costos y mayor eficiencia general del comercio internacional. Por ejemplo, se disminuirá por lo menos a la mitad el tiempo de transporte de productos intercontinentalmente, lo cual beneficia la expansión de la base exportadora de varios países. Para países de América Latina y el Caribe que producen productos alimenticios y que suele ser un tema que los productos lleguen en buenas condiciones a Asia, probablemente van a poder ampliar su base exportadora para estos productos gracias a estas mejoras.

Se espera que, al incluir países en vía de desarrollo, los proyectos de la iniciativa generen cadenas productivas y dinámicas de crecimiento económico que ayudarán a disminuir la pobreza extrema. Un alto impacto en el crecimiento económico de los países involucrados es otro efecto positivo esperado, hasta el momento se ha visto un incremento de 3,35% del PIB de los países donde se están llevando a cabo los proyectos de infraestructura, y un incremento del 2,81% en bienestar, representado en costo de la infraestructura.

La BRI cuenta con una cualidad muy relevante de destacar, y es que ésta no excluye a nadie. Se puede hacer una pequeña analogía entre éste y el Plan Marshall, con la diferencia de que ese proyecto de EE.

UU. era para desarrollar a sus amigos, en Europa, para reconstruir lo que sus amigos, economías desarrolladas necesitaban. En cambio, la BRI no solo está abierta a todos, sino que particularmente, tiene la intención de ayudar a los países en vías de desarrollo y países que desde las perspectivas de las instituciones financieras internacionales como el BM o el Fondo Monetario Internacional (FMI) no son viables o no cumplen con las características para recibir cierta inversión y ciertos préstamos.

Las preocupaciones de Occidente respecto a la BRI

En primer lugar, se encuentra la preocupación de los EE. UU. y países europeos porque surge la pregunta de si esto está alterando el balance del poder global y si eso les afecta a ellos cuando existe una visión de suma cero del poder. Hay otras preocupaciones que tienen que ver con la magnitud del proyecto y qué se debe hacer para garantizar su mayor éxito, en términos de estas segundas preocupaciones, lo que más se habla es sobre la necesidad de llevar a cabo un acompañamiento de un proceso social de adaptación a esa nueva infraestructura en las naciones que la están recibiendo.

Hay países para los cuales este proyecto es demasiado y puede que sobrepase sus capacidades, mientras existen otros con retos en el área de la seguridad y la falta de estabilidad política donde pueden llevarse a cabo desestabilizaciones violentas del orden y poner en riesgo la continuidad en esas zonas de los proyectos que se ejecutan o que grupos radicales se apoderen de partes del proyecto perjudicando así a las poblaciones. Se pueden mencionar otras intranquilidades tales como:

- Posibles vacíos en la conectividad (por razones de inestabilidad política interna o entre países vecinos, entre otras)
- Efectos económicos en la economía global (desplazamiento de los centros de poder económicos de Occidente a Asia)
- Efectos sociales y económicos en los países receptores de los proyectos
- Impacto sobre el medio ambiente

- Que China sea el máximo beneficiario económico de la BRI
- Posible establecimiento de una hegemonía china
- Cambios importantes en el orden mundial (estrategia de desestabilización de la arquitectura económica y de seguridad del orden internacional)
- Posible motivación política del PCCh, ¿Nueva Guerra Fría?
- Que la estrategia de la “Comunidad con un Destino Común” falle
- La suma de Italia al proyecto

A pesar de todo esto, hay un detalle que no puede pasar desapercibido y es que el país que más está arriesgando en esta apuesta por el desarrollo mundial es China; desde las empresas hasta el financiamiento, ideas y demás, entonces si el proyecto no saliera como lo esperado, el máximo afectado sería ese país en primer lugar. Cada país tiene derecho a desarrollarse pacíficamente y en concordancia con sus principios, esto es lo que China tiene claro y ha prometido a su pueblo.

De hecho, una de las críticas de este país a la arquitectura tradicional multilateral de occidente es que es una hecha para beneficiar a las economías desarrolladas y para mantener a las economías en vías de desarrollo en estado de dependencia y, por ende, subdesarrolladas porque al modelo no le conviene una realidad diferente. La perspectiva china sobre esto es que es inmoral que un país o grupo de países se apropien de los frutos del desarrollo, si es el derecho de todos, y, por el contrario, promueven repartir esos frutos en todos los países. No solo porque sea correcto moralmente, sino también porque China necesita de países desarrollados a su alrededor por las razones ya mencionadas con anterioridad.

La BRI en América Latina y el Caribe: actualidad y oportunidades

América Latina y el Caribe se consideran una extensión marítima natural de este proyecto, en ese sentido, la propuesta fue presentada en el Foro CELAC-China y plantea que todos los países que deseen ser parte se unan. Parte del interés de China de ser parte del Foro CELAC

es porque ahí también se encuentran las naciones que aún no le reconocen, así que en ese sentido es una buena estrategia para llegar a ellos sin tensionar las relaciones con Taiwán tan abiertamente.

El primer país en adherirse oficialmente a la BRI fue Panamá, que era un país con relaciones diplomáticas con Taiwán pero que cambia esta relación y se acerca a China. En principio eso tenía implicaciones muy buenas para Panamá, desafortunadamente hay muchas explicaciones, pero una muy acertada es que hubo presión por parte de EE. UU., así que muchos de estos proyectos que se tenían planeados en Panamá se congelaron por un tiempo mientras se decide qué hacer.

En este momento se han unido a la iniciativa: Antigua y Barbuda, Trinidad y Tobago, Bolivia, Uruguay, Ecuador, Venezuela, Chile, Costa Rica, Cuba y Perú, mientras que Argentina busca vincular la BRI con la Iniciativa para la Integración de la Infraestructura Regional Suramericana (IIRSA). Brasil y Colombia por su parte se han quedado rezagados y siguen en proceso de valoración de la propuesta. En el mes de enero del año 2018, el ministro de relaciones exteriores de China, Wang Yi hizo la invitación abierta y oficial para los países de América Latina y el Caribe que desearan ser parte de la BRI.

En la región hay varios proyectos de esta iniciativa que han cobrado importancia. En Perú, interesa el tren interoceánico Brasil, Bolivia, Perú, con un costo aproximado a los USD 60 billones, así como los mega puertos de Chancay e Ilo, en la misma medida que existe el interés de la inversión en metales. Ecuador es el país con más proyectos; aeropuerto de Manta, Autopista Quinindé – Las Golondrinas, puentes de Canuto y Pimpiguasí y la continuación con las hidroeléctricas tradicionales que ya venían en construcción y la explotación minera que ya sucedía en ese país.

Bolivia por su parte, se enfoca más en el tema de infraestructura vial y autopistas; El Sillar, Rurrenabaqua a Ribertalta, El Espino – Boyuibe. La metalurgia es importante, así que hay interés en la Planta de Acero de Mutún y la explotación conjunta de litio. Venezuela se une en el año 2017, hay varios proyectos grandes como la Planta Termoeléctrica

La Cabrera y la Planta El Vigía, pero ninguno de estos proyectos está funcionando en su totalidad. Pero sobretodo algo que le sucedió a China en Venezuela es que mucha de la inversión que hicieron en megaproyectos en ese país se perdió por corrupción básicamente, es decir, pasaron muchas cosas, se perdía el dinero y a la larga, estos proyectos que se suponían deberían beneficiar al país en términos de infraestructura no se construyeron por completo. Colombia, a pesar de que no ha dicho que tiene interés en ser parte del proyecto hay algunos que se proponen como la conexión acuática entre el Golfo de Urabá y el Caribe, y otros donde ya China ha estado jugando un rol importante como el Metro de Bogotá, el Hospital de Usme y varias hidroeléctricas.

En América Latina y el Caribe sigue habiendo un gran prejuicio y desconocimiento sobre el nuevo rol de China en el mundo, sus proyectos de desarrollo y su visión de este, subsiste la influencia de los EE. UU. en la región y el peso de su opinión. Todavía la región sigue sin ser suficientemente crítica frente al discurso global, lo que hace que se pierda la capacidad de ver y aprovechar las vastas oportunidades entorno a la BRI. Existe también una inestabilidad y falta de compromiso por parte de la región, como en el caso de Panamá y el enfriamiento de los proyectos que se planearon, igual ha sucedido en otros países, a causa las dinámicas políticas internas.

La débil integración latinoamericana es otra debilidad o desafío, la sobre-ideologización de estos procesos ha dado al traste con los mismos y dificulta una integración que vaya más allá y mire realmente a largo plazo, hay casos exitosos en el mundo, ASEAN es uno de ellos, cuyos beneficios para todos los países parte son impresionantes en términos de intercambio comercial y cooperación económica para el desarrollo. Hay una ausencia real de marcos regulatorios y de protección de los recursos naturales importantes en América Latina, esto debe ser prioridad, para todo tipo de inversión extranjera la región debe contar con reglas básicas relacionadas al medio ambiente.

La falta de claridad sobre los modelos de desarrollo que se desean seguir es una limitante más de la región para con China respecto a la BRI, no se tiene claro el interés concreto de los países cuando se sientan

en la mesa a negociar, esa falta de visión tiene un costo en el mediano y largo plazo que puede ser muy perjudicial, en una coyuntura donde el costo de oportunidad debe valorarse de manera objetiva y sin prejuicios de ningún tipo, el pragmatismo es prioritario para pensar en esto.

Por último, una de las dudas más comunes respecto al tema de ser parte de la BRI en América Latina y el Caribe es el tema de la *trampa de la deuda*. Se debe aclarar que ésta ya existe y no es invención china, esto depende del acreedor, si éste utiliza la deuda para forzar a ciertas cosas y demás, entonces, probablemente si sea un gran problema. Pero China no es ese tipo de acreedor, tiene una población de más de 1 400 millones de habitantes y por lo tanto no tiene la intención más mínima de jugar un papel de manipulación o coerción de ese tipo.

En esos países considerados *inviables* que han recibido inversión de alto nivel y les falta mucho aún por pagar y han utilizado la forma de dar en concesión a China el manejo de puertos o aeropuertos, lo que sucede es que este tipo de proyectos van a generar economías a escala se quiera o no van a impactar el entorno inmediato y a su vez colabora directamente con el desarrollo de ese país. En ese sentido no hay forma de privar al país de los beneficios de la infraestructura, pues esta queda ahí y sigue beneficiando al país, por eso la adecuada adaptación de las naciones a la dinámica de estos grandes proyectos es muy importante para que puedan pagar lo que deben rápido y salir de esa situación.

OPORTUNIDADES ECONÓMICAS PARA AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE BAJO LA INICIATIVA DE DESARROLLO GLOBAL

Esta relatoría se basa en la ponencia: “Oportunidades económicas para ALC bajo la Iniciativa de Desarrollo Global”, presentada el 17 de agosto de 2022 en el Ciclo de Conferencias desarrollado en el marco de la Cátedra China Contemporánea.



OPORTUNIDADES ECONÓMICAS PARA AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE BAJO LA INICIATIVA DE DESARROLLO GLOBAL

*Xie Wenze*⁵

La visión compartida de China

La Iniciativa para el Desarrollo Global tiene como objetivo principal avanzar en la consecución de los Objetivos de Desarrollo Sostenible y la Agenda 2030. Para lograr este objetivo, se han identificado cuatro objetivos específicos: luchar contra la pandemia de la Covid-19, reactivar la economía mundial, colaborar con el desarrollo pacífico de las naciones y fortalecer el multilateralismo en la comunidad internacional.

Para lograr una adecuada reactivación económica, la iniciativa propone ocho áreas de trabajo prioritarias: eliminación de la pobreza, seguridad alimentaria, lucha contra la pandemia y vacunación, financiamiento para el desarrollo, cambio climático y desarrollo verde, industrialización, digitalización e interconectividad global.

Como parte de este importante proyecto, el gobierno de la República Popular China se ha comprometido a tres acciones clave: reducir las emisiones de carbono para lograr la neutralidad en 2060, consolidar las energías verdes como eje estratégico y brindar asistencia internacional y cooperación por más de USD 3000 millones hasta 2030.

¿Cuáles son algunos de los principales apoyos de China para la promoción de la Agenda 2030? Se destacan tres en concreto: la

5 Doctor en Economía, profesor e investigador del Instituto de Estudios de América Latina de la Academia China de Ciencias Sociales (ILAS-CASS).

cooperación económica, los fondos de China a través del Fondo Mundial para el Desarrollo y la Cooperación Sur-Sur, y el Fondo de China-Naciones Unidas para la Paz y el Desarrollo.

Se propone centrar otro eje en la creación de consensos internacionales para las ocho áreas prioritarias mencionadas anteriormente, movilizandorecursos globales. Además, se sugiere un enfoque en el intercambio de conocimientos y experiencias, con énfasis en el Centro para Promover el Desarrollo Mundial y el Foro de Juventud para el Desarrollo Mundial.

Todos estos esfuerzos se complementan con la Iniciativa de la Franja y la Ruta (BRI por sus siglas en inglés). La Iniciativa para el Desarrollo Global avanza hacia la consolidación de importantes consensos mundiales para la paz y el desarrollo, utilizando el multilateralismo como principal herramienta de trabajo. Por otro lado, la BRI se enfoca en la cooperación y crecimiento económico. Esta es la estrategia para movilizar recursos globales para la conectividad y el desarrollo.

La estrategia comprende las nuevas condiciones objetivas del mundo, relacionadas con la fuerza que la era digital ha traído consigo y los cambios en el modelo de producción y civilización que se están presentando. De la civilización agrícola basada en la tierra, se ha pasado a la civilización industrial basada en el capital, el desarrollo de la industria y el consumo de energías basadas en fósiles. En la actualidad, nos encontramos en el modelo de civilización digital, centrado en las personas, la información y la tecnología.

Esta nueva realidad ha dado lugar a cambios significativos en el escenario internacional. Desde el siglo XV, Europa ha sido el centro de la civilización occidental y líder en la industrialización y el capitalismo. En el siglo XX y principios del siglo XXI, los Estados Unidos de América han consolidado su hegemonía. Actualmente, la República Popular China está ofreciendo una visión de futuro compartido para el desarrollo humano basado en las personas y en la era digital. Estas visiones enriquecen las perspectivas del desarrollo global y promueven una visión compartida del bienestar para todos.

La Comisión Económica para América Latina (CEPAL) ha identificado nuevas trampas para el desarrollo en la región latinoamericana y caribeña. Estas trampas se relacionan con factores de producción, sociedad, institucionalidad y medio ambiente, y están asociadas a desafíos globales como el cambio climático, el crecimiento demográfico y la geopolítica mundial, incluyendo los Estados Unidos, la Unión Europea y la República Popular China.

Por su parte, China ha establecido una visión de desarrollo para el 2050, que parte de 2022 con una economía de ingresos medios-altos. China aspira a evolucionar hacia una economía de altos ingresos para el año 2035 y a consolidarse como una economía modernizada y avanzada en 2050, con el objetivo de alcanzar la prosperidad común, mejores niveles de ingresos de la población, equidad y justicia, seguridad de vida, democracia, gobernanza, defensa, seguridad pública, multilateralismo y paz mundial. Esta cuenta de tres componentes naturales: abierto, inclusivo y compartido.

Soluciones para la cooperación multilateral en el mundo actual

China presenta cinco soluciones concretas para abordar el tema de la cooperación multilateral en el mundo actual, basadas en su visión y los tres componentes previamente mencionados. A continuación, se presentan las cinco soluciones que China propone para la cooperación multilateral en el mundo actual, las cuales podrían ser beneficiosas para América Latina y el Caribe:

- La primera solución propuesta es el “Regionalismo Abierto” para América Latina y el Caribe, el cual se basa en fortalecer la integración regional y el multilateralismo activo a nivel internacional para mejorar la región y el sistema global en su conjunto.
- La segunda solución propuesta se refiere a Estados Unidos de América y su postura en relación a los acuerdos de multilateralismo inclusivo en defensa del panamericanismo.
- La tercera solución propuesta es para la Unión Europea, la cual se basa en tres pilares para la cooperación: diálogo político,

coordinación de políticas de alto nivel y fortalecimiento del libre comercio.

- La cuarta solución propuesta se refiere a los socios transpacíficos y a dos acuerdos en particular: el Comprehensive and Progressive Agreement on Trans-Pacific Partnership (CPTPP) (al cual China está aplicando para unirse) y el Regional Comprehensive Economic Partnership (RCEP).
- Por último, la quinta solución propuesta se enfoca en el futuro de la relación entre China, América Latina y el Caribe, el cual se visualiza como un futuro basado en el multilateralismo, el respeto, la consulta y la construcción conjunta.

El compromiso de China con la región radica en su capacidad de cooperación y diálogo, una necesidad imperativa ante los cambios y desafíos del mundo. La segunda economía más grande del mundo, China ha demostrado una gran disposición para trabajar con Latinoamérica en la modernización de la agricultura, la garantía de seguridad alimentaria, el liderazgo en la digitalización y el comercio mundial. Además, cuenta con un sistema industrial vigoroso y un sistema logístico y mercado interno consolidado.

Con una rica historia agrícola, China ha hecho importantes contribuciones al progreso de la civilización humana durante miles de años. Aunque se quedó un poco rezagada durante la era industrial, China se ha acoplado al engranaje de la economía mundial y está emergiendo como una potencia digital, que ocupará una posición trascendental a nivel global. En las últimas décadas, China ha experimentado un crecimiento económico significativo, con su participación en el PIB mundial aumentando del 4.5% al 19.8% entre 1950 y 2021, lo que la convierte en uno de los países más importantes en el comercio mundial.

En términos económicos, China cuenta con la habilidad de equilibrar sus déficits públicos mediante su ahorro interno neto, así como a través de la cooperación internacional. Además, cabe destacar la fortaleza de las empresas estatales en China. Actualmente, el gobierno central lidera 97 empresas de gran tamaño en sectores clave como la construcción, infraestructura y alta tecnología. Dentro de estas áreas, se han llevado a

cabo proyectos como la construcción de ferrocarriles de alta velocidad, redes eléctricas, autopistas, aviones de combate J20, portaaviones, la estación espacial y el satélite de comunicación cuántica. En 2021, los ingresos totales de China alcanzaron los USD 6.468 millones, mientras que sus activos totales rondan los USD 40.194 millones.

Además de movilizar y organizar fuerzas productivas y recursos, China tiene la capacidad de implementar políticas y estrategias efectivas para el desarrollo económico y social. En la actualidad, el mundo se enfrenta a una situación compleja que requiere un enfoque más amplio que incluya la interacción de cuatro pares de relaciones: país-mundo, gobierno-mercado, trabajo-capital y campesino-tierra. Al analizar estas relaciones interconectadas, se pueden comprender mejor los cambios en el mundo y encontrar áreas para la cooperación. Es importante tener en cuenta que aunque existen conflictos en estas relaciones, también hay espacio para la cooperación y el crecimiento conjunto. Además, en el plano global, es evidente que aunque hay diferencias entre China y los Estados Unidos de América, todavía hay una importante interdependencia en los planos económicos y comerciales, donde ambas partes se benefician del intercambio económico.

Por otro lado, es evidente que también existen conflictos entre estos cuatro pares de relaciones, no obstante, abren espacio para encontrar más y mejores áreas de cooperación. En el plano de lo global, sucede igual, así que aunque existen diferencias pronunciadas entre China y los Estados Unidos de América, aún persiste una importante interdependencia en los planos económicos y comerciales, donde tanto uno como otro, requieren de ese intercambio económico.

Oportunidades económicas para América Latina y el Caribe con China

China ha demostrado un compromiso con el medio ambiente y la transición energética global a través de esfuerzos significativos para promover prácticas de producción sostenibles y la promesa de ser carbono neutral en 2060, lo cual es impresionante dada su posición como la segunda economía mundial. Este crecimiento económico

sostenido brinda seguridad en el comercio y las relaciones económicas con otros países, lo que abre nuevas oportunidades de crecimiento y prosperidad para América Latina y el Caribe.

La modernización de la agricultura es una oportunidad importante para la región, ya que puede contribuir a reducir la pobreza extrema en las zonas rurales y mejorar los ingresos de los productores. La República Popular China tiene el conocimiento técnico y tecnológico necesario para proporcionar herramientas adecuadas a este sector económico clave para la seguridad alimentaria del siglo XXI. La clave para el éxito en este ámbito es la innovación institucional constante, que permita reformas, apertura y tecnología innovadora.

Se requiere una visión estratégica del Estado respecto al futuro para lograr la integración del par trabajo-capital, junto con una hoja de ruta clara que se traduzca en acciones concretas. Para lograr la integración del par trabajo-capital en la práctica, es necesario fomentar la integración entre campo y ciudad, lo cual implica la creación de caminos rurales, redes eléctricas y comunicaciones de calidad. Estas son áreas en las que muchos países de América Latina y el Caribe tienen deficiencias y donde China podría ser un aliado valioso para subsanar estas desigualdades.

En lo correspondiente a la revolución digital por la que pasa el mundo hoy, China no se queda atrás. También ha desarrollado una economía digital robusta, tecnología y un entorno de desarrollo con gobierno y sociedad digitales, dando el paso adelante y siendo así uno de los líderes más representativos de esta nueva época. Esta es otra de las oportunidades para el desarrollo de la región latinoamericana y caribeña que ofrece China. La diplomacia académica y la cooperación técnica pueden ser muy beneficiosas si se desarrolla una estrategia adecuada de intercambio y diálogo de alto nivel.

En su discurso, el presidente Xi Jinping destaca los beneficios que puede aportar la economía digital a nivel mundial y la disposición de China para compartir su amplia experiencia y conocimientos con aquellos países que lo deseen. Al trabajar con mecanismos sostenibles

de macro-equilibrio entre el comercio, la inversión y la cooperación financiera en las ocho áreas prioritarias identificadas, se pueden buscar soluciones a las “trampas del desarrollo” identificadas por la CEPAL.

La CEPAL ha identificado varias trampas que afectan el desarrollo económico de los países. Una de ellas es la trampa de la productividad, relacionada con la baja sofisticación de las exportaciones, la baja productividad de las MIPYMES y la baja integración en las cadenas globales de valor. Otra es la trampa ambiental, que se produce cuando las emisiones de carbono se suman al agotamiento de los recursos naturales y a la falta de uso de tecnologías que reduzcan el impacto sobre el clima. La trampa institucional se refiere a las aspiraciones crecientes de la clase media, la debilidad institucional, los escasos recursos públicos y la debilidad fiscal de los países de la región. Por último, la trampa social de la vulnerabilidad se caracteriza por una clase media en condiciones vulnerables, altas tasas de informalidad, bajas posibilidades de ahorro e inversión y baja productividad en general.

Consideraciones finales

Se requiere una mayor movilización de recursos para el desarrollo de la conectividad y la promoción del desarrollo en América Latina y el Caribe. Las iniciativas de la República Popular China para el Desarrollo Global y la BRI, son una opción relevante para la región si cuenta con la posibilidad, la voluntad y la capacidad económica y política para cooperar con las naciones del sur global en la lucha por la prosperidad. Es esencial avanzar en temas como la adaptación adecuada a la era digital para cerrar las nuevas brechas que impiden a los países competir en la nueva economía. La conectividad es un pilar estratégico para el desarrollo en el siglo XXI.

En segundo lugar, China está promoviendo la búsqueda de consensos en los planos políticos, sociales, ambientales, económicos e internacionales (especialmente en lo geopolítico). Este enfoque es fundamental para que la humanidad encuentre un rumbo compartido en la construcción de un futuro próspero para todas las personas que habitan la Tierra. El crecimiento económico y el desarrollo social compartido son muy

importantes para el futuro de un mundo más solidario. La integración de la industrialización junto con la digitalización, siempre en consonancia con el medio ambiente, son otros pilares clave en los que China tiene la capacidad de colaborar con las naciones que lo deseen.

En tercer lugar, se debe promover el fortalecimiento del multilateralismo real y del regionalismo abierto. América Latina y el Caribe tienen el potencial para liderar la defensa de estos importantes instrumentos de cooperación entre naciones. Es esencial fomentar un intercambio respetuoso que contribuya al desarrollo y enriquecimiento de las relaciones entre países. Para lograrlo, es necesario ampliar las relaciones más allá de lo regional y bilateral, lo que abrirá nuevas oportunidades económicas para el futuro, como las que ofrecen las relaciones comerciales transpacíficas. Por ejemplo, Costa Rica está intentando unirse al Acuerdo Transpacífico, un mercado de alrededor de 500 millones de personas con numerosas oportunidades económicas para el país.

CHINA COMO NUEVO SOCIO COMERCIAL DE CENTROAMÉRICA

Esta relatoría se basa en la ponencia: “China como nuevo socio comercial de Centroamérica”, presentada el 24 de agosto de 2022 en el Ciclo de Conferencias desarrollado en el marco de la Cátedra China Contemporánea.



CHINA COMO NUEVO SOCIO COMERCIAL DE CENTROAMÉRICA

*Sergio Rivero Soto*⁶

En Centroamérica, las relaciones económicas con China han experimentado un fuerte crecimiento en la última década, a pesar de que todavía hay países de la región que reconocen a Taipéi en lugar de a Beijing. Este estudio analiza el grado de profundidad de las relaciones comerciales y de inversión entre China y los países del Sistema de Integración Centroamericana (SICA) durante el periodo de 2012 a 2021⁷, dada la alta dependencia de la región del comercio y la inversión con los Estados Unidos, así como la polarización existente en la región en cuanto al reconocimiento diplomático de China.

Este trabajo tiene como objetivo analizar las relaciones entre China y Centroamérica tanto a nivel nacional como regional, mediante el análisis del Sistema de Integración Centroamericana (SICA) incluyendo a Costa Rica, El Salvador, Guatemala, Honduras, Nicaragua y Panamá.

El SICA es un sistema de integración regional abierto que contiene diferentes subsistemas, tales como el económico, político y cultural. Los países miembros deciden si quieren ser parte de estos subsistemas. La Secretaría de Integración Económica Centroamericana (SIECA) es un subsistema cuyo objetivo es promover el desarrollo económico y social equitativo y sostenible en la región, lo que debería generar bienestar y crecimiento en los países miembros mediante la transformación y

6 Coordinador Regional de Cooperación Internacional e Investigación y Director de la Cátedra China Contemporánea de la Secretaría General de la FLACSO.

7 Para efectos de este artículo y con la intención de ofrecer información actualizada, los datos comerciales fueron actualizados a 2021 una vez disponibles en el Centro de Estudios para la Integración Económica Centroamericana, posterior a la presentación de la conferencia.

modernización de sus estructuras productivas, sociales y tecnológicas, para aumentar su competitividad y lograr una reinserción eficiente y dinámica de Centroamérica en la economía global.

Sin embargo, en los últimos años, Centroamérica ha perdido competitividad, a excepción de República Dominicana y Honduras, que han logrado subir algunos peldaños en el ranking global de competitividad del Foro Económico Mundial. Por otro lado, países como Costa Rica y Panamá han perdido entre ocho y nueve puestos en dicho ranking, y lo mismo ha sucedido con Guatemala, El Salvador y Nicaragua. Esta pérdida de competitividad es un elemento importante que se debe tener en cuenta cuando analizamos las oportunidades que ofrece el rápido ascenso económico de China a la región centroamericana.

Antecedentes de las relaciones sino-centroamericanas

Nicaragua fue el primer país del istmo en establecer relaciones diplomáticas con la República Popular China en el año 1986. Sin embargo, en 1990, cuando Violeta Chamorro llegó al poder, decidió restablecer las relaciones con Taiwán. Desde entonces y hasta el 2007, las relaciones comerciales con la región eran exclusivamente con la isla de Formosa. En el año 2021, Nicaragua se convirtió en el país más reciente en restablecer relaciones con China.

Tras el cambio de postura de Costa Rica en el año 2007, El Salvador, República Dominicana y Panamá consolidaron relaciones con China. Estos dos últimos países firmaron una serie de acuerdos con Beijing a finales de los noventa para establecer las Oficinas de Representación Comercial (ORC). Estas oficinas tenían una función comercial estratégica para la promoción de inversiones, comercio y turismo con China, y ciertas funciones consulares, pero también fungían como una representación político-diplomática comercial en China.

Este hecho es importante y merece mayor atención, pues demuestra que desde los años noventa, ha habido un interés evidente de los países de la región en establecer relaciones económicas y diplomáticas con China. La decisión de Panamá y República Dominicana en 2017 y

2018, respectivamente, de cambiar su postura a favor de Beijing es una oportunidad para comprender la dinámica de la diplomacia económica de China en la región.

Es importante destacar que, aunque ha habido un cambio en las relaciones diplomáticas, Taiwán sigue siendo un actor relevante en las instancias regionales. Taiwán es un país observador extracontinental del SICA desde el año 2000, es socio extrarregional del Banco Centroamericano de Integración Económica (BCIE) desde del año 1992 y miembro observador permanente del Parlamento Centroamericano (PARLACEN) desde el año 1999. Una de las implicaciones de esta situación es que la cooperación económica y técnica proveniente de Taiwán no puede estar dirigida a proyectos en República Dominicana, Panamá, Costa Rica, Nicaragua y El Salvador.

Se debe recordar que cuando los países establecen relaciones con China, se adhieren a la política de una sola China, que reconoce a la República Popular China como el único gobierno legítimo que representa a todo el pueblo chino. La resolución 2758 (XXVI) de la Asamblea General de la Organización de Naciones Unidas (ONU), adoptada el 25 de octubre de 1971, reconoció a los representantes del Gobierno de la República Popular China como los únicos representantes legítimos de China en la organización, restituyendo a este país todos sus derechos en dicha organización.

Aunque algunos países mantienen relaciones diplomáticas con Taiwán, el reconocimiento de este principio por parte de la ONU y otras organizaciones internacionales no implica que los Estados deban tomar decisiones específicas en su relacionamiento político con China o Taiwán, lo que explica su coexistencia diplomática y comercial en el istmo Centroamericano.

Relaciones económicas y comerciales entre China y la región

En términos comerciales, China ha logrado consolidarse como el quinto socio más importante para Centroamérica en cuanto a exportaciones se refiere, y como el segundo en importaciones. De acuerdo con datos del SIECA, China es el principal destino de las exportaciones

centroamericanas hacia Asia, con un 20,2% de participación, mientras que Taiwán sólo representa un 8,8%. Asimismo, Centroamérica se posiciona como un importante mercado para los productos chinos, siendo que el 58% de las importaciones desde Asia provienen de China y sólo un 3% de Taiwán.

Las exportaciones de Centroamérica a China presentan una gran variabilidad en los montos exportados por país. Costa Rica es el mayor exportador históricamente, representando el 19,3% del total de exportaciones de la región en 2021. En cambio, Panamá ha tenido un crecimiento acelerado, liderado por la exportación de cobre, pasando de representar un 6,4% en 2012 a un 67,1% en 2021.

Tabla 1.
Exportaciones centroamericanas hacia China por país, 2012-2021
(miles de USD)

	2012	2013	2014	2015	2016	2017	2018	2019	2020	2021
Costa Rica	330 462	372 365	339 032	80 175	45 502	111 781	198 688	122 060	182 531	308 217
El Salvador	3 347	4 989	5 362	42 833	5 631	46 850	85 298	51 659	77 299	74 493
Guatemala	33 003	166 383	34 260	146 084	28 815	52 660	36 017	59 188	48 366	116 006
Honduras	113 785	130 024	71 220	20 758	12 114	17 294	29 999	12 137	24 734	14 119
Nicaragua	10 581	17 792	23 279	19 326	9 698	14 883	65 769	24 427	11 006	12 020
Panamá	33 848	51 330	69 459	40 944	35 530	42 668	49 411	532 591	370 063	1 072 958
SIECA	527 038	744 895	544 626	352 135	139 305	288 151	467 200	804 081	716 019	1 599 834

Fuente: Elaboración propia a partir de datos del Centro de Estudios para la Integración Económica Centroamericana (SIECA).

Tabla 2.
Importaciones centroamericanas desde China por país, 2012-2021
(miles de USD)

	2012	2013	2014	2015	2016	2017	2018	2019	2020	2021
Costa Rica	1 424 369	1 591 165	1 710 236	1 943 432	2 075 795	2 080 482	2 270 044	2 120 524	2 087 203	2 926 022
El Salvador	533 295	1 088 845	1 186 023	1 313 160	1 327 827	1 377 096	1 536 028	1 606 857	1 412 545	2 444 802
Guatemala	996 026	1 060 647	1 305 220	1 456 674	1 489 153	1 593 932	1 720 808	1 813 425	1 873 133	3 070 347
Honduras	436 024	452 671	703 847	1 280 777	1 091 051	1 072 570	1 537 894	1 505 531	1 316 997	2 100 358
Nicaragua	578 381	630 701	857 570	845 288	897 155	851 375	618 832	562 977	626 626	901 667
Panamá	809 767	1 024 509	1 114 314	1 158 895	1 070 212	1 242 933	1 335 463	1 290 075	851 030	1 382 142
SIECA	4 777 863	5 848 538	6 877 211	7 998 226	7 951 193	8 218 387	9 019 069	8 899 389	8 167 534	12 825 338

Fuente: Elaboración propia a partir de datos del Centro de Estudios para la Integración Económica Centroamericana (SIECA).

En general, ha habido una disminución en el monto total de las exportaciones de la región a China en los últimos años, con caídas significativas en 2015 y 2016, seguidas de un crecimiento importante en 2017 y 2018. Costa Rica ha presentado una variabilidad significativa en sus exportaciones, mientras que El Salvador y Nicaragua han mantenido un comportamiento estable. Honduras ha tenido una caída importante y Guatemala ha tenido una variabilidad significativa.

En un momento determinado, Costa Rica presentó un superávit comercial con China debido a la presencia de una planta de la empresa INTEL en su territorio, encargada de la producción de procesadores y microchips para su venta en el mercado chino. No obstante, entre los años 2014 y 2015, dicha planta fue trasladada a Asia, lo que generó una disminución en las exportaciones de Costa Rica hacia China. Sin embargo, gracias a una estrategia de nichos implementada por el Ministerio de Comercio Exterior, se ha logrado recuperar gradualmente los niveles de exportación anteriores.

En la actualidad, Costa Rica es el único país de la región que cuenta con un tratado de libre comercio con China, al igual que Perú y Chile, siendo estos tres los únicos en América Latina. Por su parte, El Salvador ha incrementado sus exportaciones a China desde la reanudación de sus relaciones diplomáticas, mientras que Guatemala mantiene niveles estables de exportación a este mercado. En cuanto a Panamá, es importante destacar su papel debido a la relevancia del Canal de Panamá, el cual es utilizado por China como uno de sus principales usuarios, lo que ha llevado a que China sea su principal socio comercial en la actualidad.

Sin embargo, se observa una concentración de las exportaciones de la región en pocos países y una gran variabilidad en los montos exportados por cada país. La región debe seguir fomentando políticas y programas para diversificar su oferta exportable y aprovechar el potencial de este mercado en crecimiento.

Las importaciones centroamericanas desde China entre los años 2012-2021, evidencia un crecimiento significativo en las importaciones de todos los países de la región. Entre las economías regionales, Costa Rica es el principal importador de productos chinos, con un total de 2,926 millones de dólares en 2021. En cuanto a El Salvador, Guatemala y Honduras, se presenta una tendencia ascendente en las importaciones provenientes de China, registrando un aumento del 73.1%, 208.6%, y 59.3%, respectivamente, entre 2020 y 2021.

Por otro lado, se observa una tendencia intermitente en las importaciones de Nicaragua, con altibajos en los últimos años. En el caso de Panamá, se registra un crecimiento constante en las importaciones provenientes de China, aunque se muestra una disminución en 2020 en comparación con años anteriores, como efecto de la pandemia de COVID-19.

A nivel regional, la región SIECA presenta un crecimiento constante en las importaciones provenientes de China, con un incremento del 168.5% en el período de 10 años. Este aumento en las importaciones puede estar relacionado con el aumento de la producción en China y la oferta de productos a precios competitivos en la región.

La relación comercial entre la región y China es de naturaleza asimétrica, en tanto que la importación de productos sobrepasa la exportación. A pesar de ello, se trata de una relación dinámica que se ha expandido con el tiempo y que presenta un carácter complementario, dado que los bienes que se adquieren de China no son producidos localmente, y son necesarios tanto para la subsistencia como para la producción en la región.

Es pertinente destacar que la balanza comercial resulta favorable para China, pues las exportaciones de Centroamérica hacia ese país han mantenido un crecimiento constante desde el año 2016, mientras que las importaciones desde China se han duplicado en la última década.

En efecto, se observa un volumen significativo de actividad comercial entre la región y China. No obstante, es importante señalar que la situación difiere en lo relativo a la inversión, ya que China no ha invertido considerablemente en Centroamérica debido a que su

prioridad se centra en regiones que disponen de abundantes recursos naturales estratégicos. De hecho, se ha constatado una mayor inversión por parte de China en el sur del continente.

Aunque se han registrado algunos proyectos modestos de tecnología, desarrollo y transporte por parte de China en el istmo centroamericano, las inversiones chinas en la región son relativamente limitadas. Cabe destacar que Panamá ha sido el receptor principal de inversión china en la región, gracias a la presencia del Canal de Panamá como una de las principales vías comerciales del mundo.

Tabla 3:
Principales inversiones chinas en la región, 2011-2020
(millones de USD)

Año	Entidad china	Monto	Sector	País
2011	Anhui Foreign Economic Construction	100	Entretenimiento	Costa Rica
2012	Sinomach	230	Energía	Nicaragua
2012	Xinwei	300	Tecnología	Nicaragua
2013	Power Construction Corp	350	Energía	Honduras
2015	State Construction Engineering	140	Bienes raíces	Panamá
2016	State Construction Engineering	190	Bienes raíces	Panamá
2016	Shandong Landbridge	900	Transporte	Panamá
2017	China Communications Construction	100	Transporte	Panamá
2018	China Communications Construction	470	Transporte	Costa Rica
2018	Power Construction Corp	130	Servicios públicos	Panamá
2018	China Communications Construction	1520	Transporte	Panamá
2020	China Energy Engineering	110	Energía	Panamá

Fuente: Elaboración propia a partir de datos China Global Investment Tracker publicado por the American Enterprise Institute.

La tabla 3 presenta una serie de inversiones chinas en Centroamérica entre los años 2011 y 2020. Es importante destacar que estas inversiones están en línea con la estrategia de expansión económica y política de China hacia América Latina. En comparación con las inversiones chinas en otras regiones de América Latina, se puede observar que las inversiones en Centroamérica son relativamente bajas, aunque han mostrado un aumento constante en los últimos años.

En cuanto a los sectores de inversión, China ha invertido principalmente en infraestructura de transporte, energía y bienes raíces. Este enfoque en sectores estratégicos es coherente con la política de inversiones de China en otros países de América Latina y refleja el interés de China en asegurar el acceso a recursos naturales y a nuevos mercados para sus empresas.

En cuanto a la distribución geográfica de las inversiones, Panamá es el país que ha recibido la mayor cantidad de inversiones chinas, seguido por Costa Rica, Honduras y Nicaragua. Este patrón de inversión refleja la importancia de Panamá como centro logístico y de transporte, así como la presencia de un mayor número de empresas chinas en el país.

En general, aunque las inversiones chinas en Centroamérica son relativamente modestas en comparación con otras regiones de América Latina, siguen siendo significativas para la región. Además, la tendencia de aumento en la inversión china en la región indica que esta puede ser una oportunidad importante para el desarrollo económico y la cooperación entre China y Centroamérica.

Elementos de la diplomacia económica de China

En su estrategia de diplomacia económica, China ha hecho énfasis en el aspecto comercial y la apertura hacia el mundo. Según Gao Hucheng, ex Ministro de Comercio de China, existen cuatro principios que sustentan la diplomacia económica china: en primer lugar, la diplomacia debe estar al servicio de la economía, siendo esta la parte más importante de la diplomacia. En segundo lugar, la diplomacia

económica y la política de apertura de China deben ir de la mano y adaptarse a las diferentes formas de hacer negocios con los países. En tercer lugar, China debe relacionarse económicamente siempre y cuando sea para servir a su desarrollo, y por último, la diplomacia económica debe crear beneficios mutuos y situaciones en las que todos ganen. Estos principios reflejan la importancia que China le da a su desarrollo económico y a la consolidación de relaciones comerciales beneficiosas para todas las partes.

El Going Out Policy, implementado en el año 2000, marcó el inicio de la tendencia creciente de la Inversión Extranjera Directa (IED) de China, la cual se consolidó con la Iniciativa de la Franja y la Ruta (BRI) en 2013. Sin embargo, es importante destacar que la entrada de China a la Organización Mundial del Comercio (OMC) en 2001 marcó un hito en su estrategia de diplomacia económica al convertirse en un jugador más en las reglas del comercio internacional. Para el 2017, la BRI se consolidó y perfiló al país como una fuente importante de IED y asistencia para el desarrollo a nivel mundial. Esta iniciativa sigue siendo un elemento central en la diplomacia económica de China.

En 2017, el Consejo de Estado de la República Popular China definió nuevos principios rectores para la IED china, alentando a las empresas a realizar inversiones extranjeras para modernizar las industrias nacionales de investigación y manufactura, así como en el sector energético y en la construcción de infraestructura en proyectos de la BRI. No obstante, se restringirán las inversiones en el extranjero que vayan en contra del desarrollo pacífico y la cooperación de beneficio mutuo, así como aquellas que puedan poner en peligro los intereses y la seguridad nacionales de China.

Tabla 4.
Categorías de la IED China según la NDRC

Categoría	Características
Alentadas	<ul style="list-style-type: none"> • Facilitan la implementación de la iniciativa BRI • Mejoran los estándares técnicos de China • Establecen centros de I+D con empresas extranjeras de alta tecnología • Emprenden exploración y explotación de petróleo, gas y minería • Benefician a los sectores de la agricultura, la silvicultura, la ganadería, la producción industrial secundaria y la pesca
Restringidas	<ul style="list-style-type: none"> • En cualquier país y/o regiones sensibles (Países y regiones que no han establecido relaciones diplomáticas con China) • Sector inmobiliario, hotelero, cines, entretenimiento y clubes deportivos • Fondos de inversión de capital sin proyectos industriales específicos • Equipos de fabricación obsoletos • En violación de las normas de seguridad, eficiencia energética y medio ambiente del país anfitrión.
Prohibidas	<ul style="list-style-type: none"> • Relacionadas a tecnología y productos básicos militares de China • Tecnologías, artesanías y productos prohibidos para la exportación • Sectores de juegos de azar y pornografía • Proyectos que pongan en peligro la seguridad o el interés nacionales

Fuente: elaboración propia a partir de Medidas para la Inversión Saliente del Ministerio de Comercio Exterior de China (MOFCOM) y la Comisión Nacional de Desarrollo y Reforma (NDRC).

En el año 2017, la República Popular China tomó la decisión de limitar sus relaciones económicas exclusivamente a países con los cuales mantuviera relaciones diplomáticas, como se muestra en tabla previa. Se podría inferir que esta política influyó en cierta medida para que en los años 2017 y 2018, países como El Salvador, Panamá y República Dominicana establecieran relaciones diplomáticas con China.

Escenarios a futuro de la relación sino-centroamericana

La Iniciativa de la Franja y la Ruta ofrece una oportunidad estratégica para que los países de la región mejoren su competitividad global

y se reintegren a los mercados internacionales, lo que se alinea con los objetivos de la SIECA. El proyecto BRI se enfoca en áreas de inversión en infraestructura e interconectividad, cooperación financiera e intercambio cultural, que responden a las necesidades de Centroamérica para mejorar su competitividad global.

La ubicación estratégica de Centroamérica permite que la BRI fortalezca las principales rutas marítimas internacionales y áreas metropolitanas en ambos lados del Pacífico y del Atlántico, con el objetivo de crear un nuevo corredor terrestre y marítimo en Centroamérica. Es bien sabido que el Canal de Panamá ha requerido expansiones y, antes de la pandemia, el comercio internacional ya había superado su capacidad. En la región se han considerado opciones para construir nuevos canales que aprovechen las oportunidades de la nueva ruta comercial internacional que ofrece la BRI.

El comercio internacional es fundamental para las economías de Centroamérica, pero la falta de inversión en infraestructura de calidad limita su desarrollo y la integración en las cadenas globales de valor, lo que afecta su competitividad global. Centroamérica cuenta con ventajas estratégicas y geográficas que la posicionan como un potencial hub logístico y comercial a nivel mundial. La Iniciativa de BRI, a través de su vinculación con Panamá, Costa Rica, El Salvador, Nicaragua y República Dominicana, promete estrechar aún más los lazos entre el istmo y Asia-Pacífico, otorgándole un papel geoestratégico.

China representa una alternativa viable para la diversificación del comercio, la obtención de ayuda financiera y el acceso a financiamiento para el desarrollo de infraestructura, lo que a su vez estimula el crecimiento económico. A partir de estos puntos, se desprenden tres elementos claves en materia de cooperación para la competitividad: la cooperación económica y financiera, el fomento de la inversión extranjera directa y la cooperación en el desarrollo del capital humano. Los proyectos de cooperación en infraestructura vial, portuaria, aeroportuaria y de energía limpia se incluyen dentro de la primera categoría, mientras que la creación de Zonas Económicas Especiales y el desarrollo de capacidades exportadoras hacia China se relacionan

con el segundo punto. Por último, la educación para la innovación y la cooperación técnica y académica se engloban dentro del tercer elemento.

Apuntes para la reflexión

La evolución de las relaciones sino-centroamericanas se presenta como un fenómeno asimétrico, pero altamente dinámico, como señalan los indicadores económicos y políticos presentados en esta ponencia. Es posible observar un patrón de continuidad que refleja una vinculación complementaria y pragmática entre ambas partes. Adicionalmente, el incremento de la demanda china de productos agropecuarios y el crecimiento de su clase media abre un espacio de oportunidad, donde Centroamérica podría desempeñar un papel protagónico en el fortalecimiento de las relaciones comerciales y complementarias con China.

Revisando las inversiones realizadas por China en Centroamérica, encontramos que se han concentrado mayoritariamente en proyectos de transporte y energía en Panamá, con un enfoque claro en la promoción del comercio internacional. Es importante destacar que, a diferencia de otras partes de América Latina, las inversiones chinas en Centroamérica no se enfocan en industrias extractivas. Teniendo en cuenta los desafíos estructurales que enfrenta Centroamérica, se presenta una gran oportunidad para que China se convierta en un socio estratégico para el desarrollo económico y la competitividad de la región.

En consecuencia, se requiere definir una hoja de ruta que establezca una agenda conjunta de comercio y cooperación entre los países del SICA, permitiendo así la coordinación de esfuerzos para maximizar el potencial de la nueva relación con China. Es necesario enfatizar la importancia de establecer una estrategia clara y definida para una cooperación integral, que permita la consolidación de una relación sostenible y beneficiosa para ambas partes.

LAS RELACIONES COMERCIALES ENTRE MERCOSUR Y CHINA

Esta relatoría se basa en la ponencia: “Relaciones comerciales entre Mercosur y China”, presentada el 25 de agosto de 2022 en el Ciclo de Conferencias desarrollado en el marco de la Cátedra China Contemporánea.



LAS RELACIONES COMERCIALES ENTRE MERCOSUR Y CHINA

*Zhou Mi*⁸

Antecedentes sobre la importancia del comercio en la historia mundial

Se debe iniciar realizando una serie de reflexiones sobre algunos antecedentes importantes sobre el comercio. No se puede olvidar que este es el reflejo de los recursos y las ventajas comparativas, el comercio es lo que ha hecho desarrollarse el mundo y ampliar sus fronteras, al principio se usaron diferentes tipos de intercambio comercial como oro, plata y otro tipo de metales como forma de pago. Ha sido un mecanismo muy importante para los pueblos para ofrecer lo que hacen y el fruto de su trabajo para intercambiar así con otros.

Hoy no es menos importante que en el pasado, a pesar de los conflictos que se pueden ver en la actualidad, por ejemplo, entre Estados Unidos de América (EE. UU.) y China, el comercio es un bastión muy importante para las economías modernas. No todos los países cuentan con lo que requieren para su desarrollo, por lo que el comercio y la integración a las cadenas de suministros globales que facilita el comercio internacional son muy importantes para el crecimiento económico de los países. La pandemia de la Covid-19 mostró el impacto que puede producir en el comercio internacional una ruptura de estas cadenas a nivel global y en especial para los países en vías de desarrollo.

Como segunda reflexión inicial, hacer que el comercio prospere reúne a las partes interesadas para un mejor uso de los factores relacionados

8 Investigador sénior y director adjunto del Instituto de Estudios de América y Oceanía de la Academia China de Comercio Internacional y Cooperación Económica (CAITEC)

y apoya el desarrollo de la sociedad en general. Para una nación como China, con grandes extensiones de territorio y población, con diversos climas y una variada geografía, para su desarrollo necesita del comercio y la apertura, ya que hay muchos recursos, así como otra serie de bienes con los que no cuenta en su territorio y requieren ser importados, desde alimentos hasta productos industriales, esto a su vez es una gran oportunidad para muchos países y su desarrollo.

En tercer lugar, China es a la vez, defensora y practicante de la globalización de la economía, y está dispuesta a cumplir sus compromisos y lista para adaptarse a las formas innovadoras de hacer comercio en el siglo XXI. La globalización requiere de todos, no solo de un único país y es necesaria, las cadenas de suministro globales, la participación de los países, el acceso a materias primas y demás es parte integral de esa visión amplia del comercio mundial que China busca consolidar. Esto implica también la necesidad de una serie de reglas que se deben seguir y ser respetadas para garantizar la transparencia y equilibrios, por eso China es parte de la Organización Mundial del Comercio (OMC) desde el año 2001.

Al mismo tiempo China se encuentra abierta a nuevas formas de comercio e integración económicas que se vienen desarrollando en los últimos años, por ello, es que se encuentra actualmente aplicando para entrar en el Comprehensive and Progressive Agreement for Trans-Pacific Partnership (CPTPP) y también del Digital Economy Partnership Agreement (DEPA). Todo esto abre más aún la visión de China y pone en la mesa de discusión el tema sobre lo que este país puede seguir aportando al mundo en esta dirección. China está tratando de incluir las nuevas reglas del comercio internacional y adaptarlas a la forma en que vienen haciendo y desarrollando su economía, en ningún momento tiene como objetivo cerrarse al mundo ni al mercado, por el contrario, la adaptación es parte de su filosofía en el desarrollo de los nuevos mercados y formas de comercio internacional.

Por último, con su estrategia de tratados de libre comercio, China está dispuesta a establecer mecanismos para proporcionar un entorno sostenible para los negocios a todos quienes deseen establecer lazos

con este país. Esto quiere decir que están trabajando no solo en el plano del comercio multilateral, sino también en el plano de los tratados de libre comercio bilateral, a nivel regional, algo que es permitido por la OMC y no es dañino para el fortalecimiento del sistema multilateral. El Regional Comprehensive Economic Partnership (RCEP) el tratado de libre comercio más grande del mundo entre 14 países, donde China participa es otro ejemplo de cómo el comercio internacional permite fortalecer la economía global, facilitar la inversión y colaborar en el desarrollo. Este está abierto a otros países que deseen ser parte.

Pensar las relaciones comerciales entre China y América Latina y el Caribe

La pregunta detonadora para tratar el tema de las relaciones comerciales de China con MERCOSUR: ¿beneficia o reduce el comercio entre China y el MERCOSUR el bienestar de sus países miembros? Actualmente existen investigadores y analistas que comparten opiniones diferentes, muchos expertos plantean que el comercio entre ambos mejora el bienestar social y otro tipo de condiciones de vida de estos países. Para empezar a dar algunas respuestas a esta pregunta es menester comprender en primer lugar el marco de la política comercial de China, esto porque pude brindar un marco de referencia para la discusión actual.

China cuenta con la Comisión Nacional de Desarrollo y Reforma (NDRC por sus siglas en inglés), una agencia económica del gobierno chino para el control y planificación de la economía de China, puede decirse que es una especie de ministerio de planificación económica, estrategia comercial y de desarrollo social, así como con el Ministerio de Comercio de la República (MOFCOM). Estas entidades se encargan del comercio de China, este último ministerio tiene una labor más específica relacionada con la responsabilidad de coordinar e implementar las políticas de inversión, comercio y cooperación económicas.

Dichas instituciones trabajan mediante la elaboración de planes quinquenales, que buscan expandir el desarrollo comercial de alta calidad, con innovación en ciencia y tecnología, con una estructura

comercial mejorada e inversiones bidireccionales. Esto ha sido parte fundamental de las políticas de apertura al mundo de China, que desde los años setenta se vienen implementando y gradualmente han abiertos las puertas de China al comercio internacional y le ha permitido incorporarse a la globalización económica, algo que con la entrada a la Organización Mundial del Comercio (OMC) mejoró e hizo de China un actor muy importante en el comercio internacional.

En los últimos años China ha venido evolucionando su visión del comercio y cambiando sus objetivos en esa área, donde no solo es el crecimiento una de las metas principales, sino alcanzar un desarrollo comercial de alta calidad, no se trata solamente de incrementar el volumen del intercambio comercial, sino también, mejorar la calidad de este, con la aplicación de la innovación, la tecnología y ofrecer así productos de alto valor agregado elaborados en territorio chino. Esto va de la mano de las políticas de industrialización que China lleva a cabo desde hace ya varios años, uno de los efectos de la globalización ha sido la movilización de la industria a diversas partes del mundo, China lo entiende y no le teme porque lo ve como un proceso natural y propio de la lógica de la integración de la economía global, lo ve como una oportunidad que debe aprovecharse para mejorar en la calidad de lo que produce. Esta es la misión que persigue, a través del comercio y el desarrollo industrial por medio de la innovación y la tecnología, sumado a las inversiones bidireccionales es que el beneficio del comercio se muestra para quienes participan de él.

Un aspecto necesario de rescatar como objetivo y promesa establecida por China es la de alcanzar un pico en las emisiones de Gases de Efecto Invernadero (GEI) antes de 2030 y ser carbono neutral antes de 2060, a través de la reestructuración industrial, la optimización de la estructura energética, la conservación de la energía y la mejora de la eficiencia en las dinámicas de desarrollo, producción e intercambio comercial. Se menciona esto porque efectivamente está relacionado con el comercio, su producción y demás, se debe pensar en el ciclo de vida de los productos y demás, por ello se deben reducir emisiones para sopesar los efectos negativos de los GEI generados por la industria.

Los cinco principios de China para el acompañamiento en el desarrollo de América Latina y el Caribe

A partir de esta breve introducción a la política comercial de China, hay que avanzar hacia el tema de la asociación integral y cooperativa del comercio hacia nuevos y mejores horizontes. En la relación con América Latina y el Caribe, esto incluye apegarse al principio de igualdad y apoyo mutuo sincero, esta es la premisa fundamental del desarrollo de las relaciones entre China y la región, esa es la base para llevar a cabo un comercio justo y respetuoso para todas las partes. No es parte de la filosofía de comercio internacional de China pensar que como es un país más grande, debe ganar más que los otros.

En segundo lugar y siempre de la mano de esta premisa, esa asociación integral y acompañamiento entre partes busca la cooperación mutuamente beneficiosa, y el desarrollo común es la fuerza motriz endógena para el fortalecimiento de las relaciones comerciales y políticas entre naciones. El enfoque es desarrollar las economías y la sociedad a través del comercio internacional y la cooperación en aquellas áreas donde los países así lo requieran; desde infraestructura hasta intercambio comercial, el objetivo es acompañar y complementar a esos países para que puedan alcanzar esas metas.

Junto con esto, como tercer punto a considerar están los intercambios y el aprendizaje mutuo, así como acompañar a los amigos de generación en generación, esa es la base sólida de las relaciones. Aquí el comercio pasa a ser parte de un proceso más amplio donde el intercambio cultural, de ideas, opiniones sobre el desarrollo pasan a jugar un papel muy importante en las diferentes regiones del mundo que establecen relaciones con China. Todo esto a su vez, fortalece y mejora el comercio internacional. En cuarto lugar, tanto China como América Latina y el Caribe comparten la responsabilidad global de promover y fomentar la cooperación internacional, la equidad y la justicia. Como practicantes del comercio internacional y parte del mundo esta responsabilidad no puede ser pasada por alto y va de la mano del quinto punto, el cual es la promoción de un desarrollo complementario de cooperación colectiva y bilateral como camino estratégico para el fortalecimiento de las relaciones sino-latinoamericanas.

El panorama del comercio internacional chino en 2022

Tras el impacto de la pandemia de la Covid-19 en la economía mundial, y los posteriores cierres de ciudades tan importantes para el comercio mundial como lo es Shanghái en este año 2022, China se esfuerza por mantener un desempeño macroeconómico estable logrando un crecimiento constante en el comercio exterior, entendiendo que las cadenas de suministros están enfrentando grandes retos y que el comercio mundial requiere de estas para su correcto funcionamiento.

Aún con estas situaciones globales, el volumen de comercio exterior de bienes de China en la primera mitad del año 2022 alcanzó los 19,8 billones de Yuanes (RMB), un 9,4% más que el año anterior. Las exportaciones crecieron un 13,2% hasta los 11,14 billones de RMB y las importaciones aumentaron un 4,8% hasta los 8,66 billones de RMB. Este año el comercio exterior chino creció significativamente, se ha mantenido un progreso estable producto de las políticas de crecimiento aplicadas por el gobierno, lo cual permitió que industrias como la automovilística sufriesen un impacto menos fuerte, porque, por ejemplo, han tenido que conseguir una gran cantidad de autopartes de Shanghái y áreas cercanas, partes necesarias para ensamblar esos vehículos y exportar a otros países. Gran parte de la producción de estos vehículos son eléctricos, donde China tiene ya un papel relevante en su producción.

También, la proporción del comercio general siguió aumentando durante este periodo, por su parte, las importaciones y exportaciones con los principales socios comerciales siguieron creciendo, con excepción de América Latina. Las entidades de comercio exterior también se han visto fortalecidas, mientras que las importaciones y exportaciones de la mayoría de los productos disfrutaron de un crecimiento estable. Si se mira la primera mitad del año del comercio de China se puede observar un atractivo mercado porque bajo la política de dinamizar e integrar el mercado doméstico, China está importando gran cantidad de bienes de diversos países para su industria y producción interna.

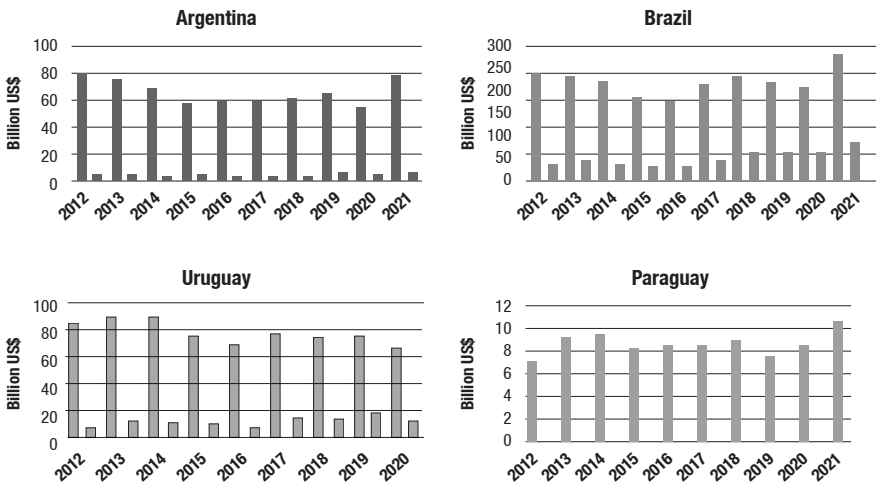
El mercado ha tomado sus decisiones

El comercio de China ha jugado un papel muy importante en los países del MERCOSUR. Estudiando diferentes documentos e investigaciones

sobre este, se nota que es un poco diferente a otros mecanismos de mercado común en otras partes del mundo, desde que los países parte se integraron han tenido que superar una serie de retos de múltiples tipos, no ha sido un proceso de integración sencillo, han tratado de mejorar la eficiencia del proceso de intercambio comercial entre sí, siguiendo las reglas de la OMC, y mirando ejemplos de casos como el NAFTA.

La relación entre el MERCOSUR y China ha venido creciendo de manera importante, si se miran datos del año 2001 cuando China entra a formar parte de la OMC, el comercio con MERCOSUR, entre importaciones y exportaciones rondaba el 3,2%, mientras que en el año 2014 estos datos ascendían al 16,3%. Esto muestra cómo la relación comercial entre ambas partes ha mejorado mucho en las últimas décadas. Después de ocho años, del año 2014 a hoy, Brasil es el principal socio comercial de China en la región sudamericana y Argentina ocupa el segundo lugar, seguido por Uruguay y Paraguay.

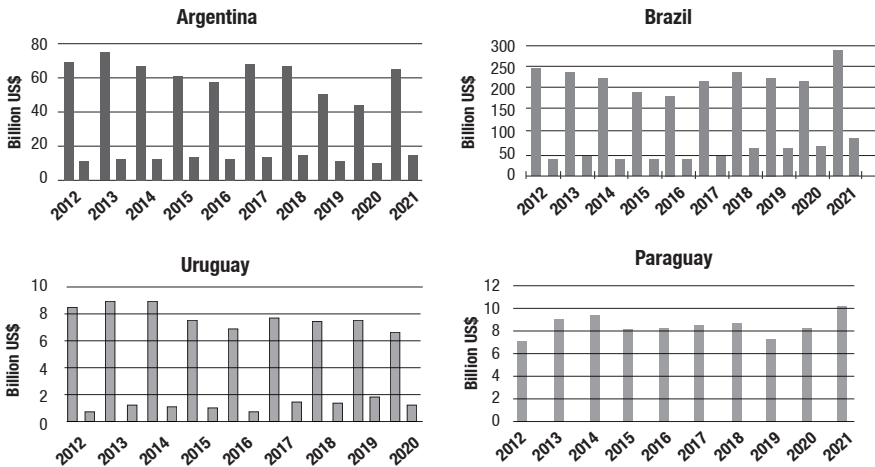
Tabla I.
Exportaciones de los países del MERCOSUR a China y el mundo



Fuente: elaboración propia.

Estos datos y porcentajes presentados pueden seguir creciendo y lo están haciendo, pues el comercio entre la región y China se sigue fortaleciendo. El comercio con Brasil sigue en aumento, con Argentina se mantiene, con Uruguay ha disminuido un poco con relación a los años 2013 y 2014. Estos cuatro países tienen escenarios diferentes, lo cual es comprensible porque los tipos de intercambio van variando según el país y los productos o bienes que intercambian con China, por ejemplo, Brasil exporta mucha soya y Argentina una variedad distinta de productos agrícolas, esa diferencia de patrones explica también el volumen del intercambio entre países.

Tabla 2.
Importaciones de los países del MERCOSUR desde China y el mundo



Fuente: elaboración propia.

Si se mira bien la gráfica anterior se puede evidenciar que la mayor cantidad de productos que importan estos países vienen de China. Con estos dos gráficos se puede tener una idea general del comercio entre las dos partes, especialmente desde el ángulo de la importancia con el comercio con China y su crecimiento. Para mejorar todavía más el comercio con la región en el futuro, se tienen que adoptar nuevas perspectivas y dar más espacio para que el mercado mismo tome las

decisiones de aquello que considere como estratégico de cada uno de los países para generar más intercambio y mejorar la competitividad.

Es natural que exista un desequilibrio en la balanza comercial entre los países del MERCOSUR y China, que estos importen más de lo que exportan hacia allá, pero lo importante de comprender es que este tipo de relaciones son de complementariedad, se debe a un intercambio donde ambos necesitan de aquello que cada uno ofrece y todas las partes reciben un beneficio de este comercio.

El comercio de China con Argentina

Argentina es el sexto socio comercial de China en América Latina, y china es el segundo socio comercial, mercado de exportación y país de origen de importaciones de Argentina. Esto significa que ambos tienen una relación muy cercana, a su vez, China exporta principalmente maquinaria y equipos, productos eléctricos y electrónicos, equipos de cómputo y comunicación, motocicletas, textiles y prendas de vestir a Argentina, e importa principalmente soja, aceite de soja, petróleo crudo, cuero y otros productos básicos. Argentina es por su parte, es la tercera fuente de importaciones de soja para China, este tema sobre la soja es muy interesante, en una investigación que he realizado este año sobre el comercio de soja he descubierto muchos detalles sobre el comercio de este tipo de producto que por lo general no se conocen, pero facilitan una visión más amplia sobre este.

El comercio de China con Brasil

El comercio con Brasil es un tanto diferente, desde el año 2009, China ha sido el mayor socio comercial de Brasil, esto durante 12 años consecutivos. En 2020, China pasó a ser el mayor mercado de exportación y la mayor fuente de importaciones de Brasil. Brasil es el mayor socio comercial de China en América Latina. Los principales productos que China importa de Brasil son; soja, mineral de hierro, petróleo, carnes de res, pulpa química de madera, azúcar, pollo, cerdo, algodón, aleaciones, entre otros.

En el año 2020 China importó de Brasil un total de 64,27 millones de toneladas de soja, con un total de USD 24,9 mil millones, la importación de mineral de hierro sumó USD 25,7 mil millones, y la importación de petróleo llegó a un monto de USD 139 mil millones. Solamente la soja, el hierro y el petróleo suman el 76% del total de las importaciones de China desde Brasil. Los principales productos que exporta China hacia Brasil son barcos, maquinaria, equipos electrónicos, circuitos integrados, entre otros.

El comercio de China con Uruguay

El principal mercado al cual Uruguay exporta soja, lana y pulpa es China. Uruguay es la cuarta y quinta fuente de carne y soja de china. En el comercio bilateral las exportaciones chinas a Uruguay incluyen principalmente equipos electromecánicos, partes de automóviles y locomotoras, electrodomésticos, teléfonos móviles, productos químicos y de caucho, prendas de vestir, calzado y textiles. Entre ellos, las exportaciones de alta tecnología, equipos de procesamiento de datos y productos mecánicos y eléctricos de alto valor agregado representaron alrededor del 70%.

El comercio entre China y Paraguay

Este es un caso especial porque ha sido todo un desafío para China por la inexistencia de relaciones diplomáticas entre ambos países, no obstante, en el año 2021, China importó principalmente de Paraguay, cobre y sus manufacturas, cueros y pieles en bruto (excepto peletería) y cuero (HS41), que representan el 50,2% y el 36,7% de las importaciones totales, respectivamente. China exporta una gama bastante amplia de productos a Paraguay, que cubre 77 categorías de código HS, entre las cuales la maquinaria eléctrica (HS85), maquinaria (HS84) y caucho y artículos (HS40) son las más grandes, representando el 21,5%, 15% y 11%, respectivamente.

El potencial del comercio bilateral

Existen algunos desafíos compartidos que deben ir mejorando para consolidar con mayor vehemencia el intercambio entre China y los países

del MERCOSUR. Entre ellos se pueden mencionar los relacionados con las cadenas de suministros, que cumplan con características como ser sostenibles, predecibles y resilientes, la cadena de suministro verde son las promesas y el camino responsable del futuro. La logística podría mejorarse con el apoyo de la innovación en las comunicaciones para reducir la incertidumbre.

La cooperación financiera es estratégica, el endurecimiento de la política monetaria de la FED dificulta las cosas para los países en desarrollo, la innovación financiera basada en el comercio es útil más allá del comercio mismo para integrar los recursos en el desarrollo económico y ayudar a los países que lo requieren. Los mecanismos son importantes, los acuerdos comerciales bilaterales o regionales podrían ayudar a reducir la incertidumbre de las actividades económicas, sirviendo también de ejemplo para otros países y mercados sobre lo que se puede mejorar y cómo se puede hacer para buscar una mayor estabilidad de los intercambios comerciales. Existen también nuevas áreas que deben ser exploradas y desarrolladas, como por el ejemplo el comercio en línea, este puede ser apoyado a través del desarrollo de reglas específicas para su correcto funcionamiento.

Consideraciones finales

Las relaciones comerciales con patrón asimétrico existen y lo seguirán haciendo, se necesita más y mejor entendimiento entre partes. El comercio entre China y los países del MERCOSUR son muy diferentes entre un país y otro, si se observan los detalles de cada uno entre provincias, regiones y estados la dinámica del mercado es particular para cada uno. Esto puede mejorarse, involucrando más a las partes en la elaboración de mejores acuerdos, políticas y mecanismos que faciliten más esos acercamientos.

Tomar decisiones en esa dirección aporta nuevas oportunidades para el desarrollo de los países involucrados, mejora la competitividad, así como el progreso económico y social. Aquí se necesita producir más y mejor, incluye la cooperación en temas tecnológicos para la innovación es parte fundamental de este proceso de crecimiento compartido. China

tiene toda la disposición de compartir con la región su conocimiento y experiencia en esa dirección. Así las cosas, la cooperación debe promoverse a lo largo de la cadena de suministro desde el principio hasta el final.

Los tiempos cambian y los mecanismos de integración económica regionales deben tomarlo en consideración, la innovación de la tecnología y las reglas podría ser posible cuando los tiempos cambien para incentivar también la transformación productiva de los países e incluir así de esta manera el bienestar de todas las personas que forman parte de los países involucrados en los intercambios del comercio mundial y así sean todos beneficiados. Los mercados no son estáticos y al igual que la realidad, se encuentra en constante cambio, esto se debe tener siempre en consideración.

El comercio ofrece múltiples oportunidades tanto para China como para América Latina y el Caribe, aprovecharlas requieren de diálogo, acuerdos y relaciones de cooperación que permitan abrir las puertas a la profundización del intercambio y el crecimiento económico en un contexto de cambios, incertidumbres, así como de facilidades para otorgar mejores condiciones de vida para todas las personas, el comercio internacional es esa herramienta para dar el salto y construir un mejor mañana.

PERSPECTIVAS ECONÓMICAS DE CHINA CON LOS PAÍSES DE LA ALIANZA DEL PACÍFICO

Esta relatoría se basa en la ponencia: “Perspectivas económicas de China con los países de la Alianza del Pacífico”, presentada el 18 de agosto de 2022 en el Ciclo de Conferencias desarrollado en el marco de la Cátedra China Contemporánea.



PERSPECTIVAS ECONÓMICAS DE CHINA CON LOS PAÍSES DE LA ALIANZA DEL PACÍFICO

*Mariana Aparicio*⁹

Antecedentes

La Alianza del Pacífico (AP), como iniciativa de integración regional, nace el 28 de abril de 2011. El 6 de junio del 2012, en el marco de la IV Cumbre de la Alianza del Pacífico, en Antofagasta, Chile, se celebró la suscripción del Acuerdo Marco para el establecimiento del instrumento jurídico que sienta las bases de la iniciativa para su integración, mismo que entró en vigencia en julio del 2015, adicionado el protocolo comercial vigente desde el 1 de mayo de 2016. Conformada por Chile, Colombia, México y Perú, la AP se basa y trabaja desde hace dos décadas en el fortalecimiento de la libre circulación de bienes, servicios, capitales y personas. Uno de sus principales postulados es que se define como un proceso de integración pragmático, es decir, no ha desarrollado una institucionalidad rígida, la presidencia Pro Tempore se van rotando de país en país y carecen de una estructura burocrática¹⁰.

Como un proceso de integración económica, la AP tiene un peso relevante en la región de América Latina. En términos globales, su

9 Doctora en Ciencias Sociales por FLACSO-México, es profesora titular en el Centro de Relaciones Internacionales y coordinadora del Observatorio de la Relación Binacional México-Estados Unidos de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM).

10 Si bien no es objeto de reflexión de este texto, cabe señalar que la flexibilidad de su institucionalidad fue caracterizada como un acierto, a partir de las experiencias previas en la región. Sin embargo, actualmente esta flexibilidad está siendo cuestionada por la imposibilidad de transferir la presidencia pro tempore de México a Perú durante el 2022.

Producto Interno Bruto (PIB) representa alrededor de 42.9%, más de dos quintas partes; constituye, además, la octava potencia exportadora a nivel mundial, la Inversión Extranjera Directa (IED) recibida por el bloque es de poco más de la mitad (52.7%) de los flujos captados por América Latina y el Caribe (ALC) y concentra el 35,5% de su población, según datos del Banco Mundial (2022), el Fondo Monetario Internacional (2022) y la Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo (UNCTAD, por sus siglas en inglés, 2022).

Actualmente la AP cuenta con 63 estados¹¹ en calidad de observadores, distribuidos a lo largo de los cinco continentes: 14 países en América, 2 en África, 13 en Asia, 32 en Europa y 2 en Oceanía, entre los que se encuentran la República Popular China y Estados Unidos -ambos incorporados en 2013¹²- y, un estado asociado; Singapur. De acuerdo con los *Lineamientos sobre la participación de los Estados Observadores de la Alianza del Pacífico*, los países no miembros pueden solicitar a la Presidencia Pro Tempore formar parte de la AP en calidad de observadores. Para obtener el estatus de Estado Observador se requiere, entre otras cuestiones, compartir los principios y objetivos del Acuerdo Marco. La decisión de su incorporación es tomada por los Estados Parte y el resultado se le comunica al país solicitante. Los Estados Observadores pueden participar en las reuniones e instancias a las que sean invitados por consenso de los Estados Parte, pero solo tienen derecho a voz y no a voto. La calidad de Estado Observador se conserva manteniendo los compromisos de acuerdo con los principios, objetivos y trabajos de la AP, si ésta no es revocada por el Consejo de Ministros y si el Estado Observador no renuncia a ella.

11 El dato corresponde a marzo de 2023. Disponible en la página web: <https://alianzapacifico.net/estados-observadores/>

12 Se aceptó la solicitud de ambos países, junto con República de Turquía y la República de Corea en el marco de la VII Reunión Ministerial de Relaciones Exteriores y de Comercio Exterior, realizada en Villa de Leyva, Colombia, celebrada el 29 y 30 de junio de 2013. Hasta la fecha, Estados Unidos y la República Popular China han mostrado interés en solicitar la figura de Estado Asociado en la AP. Consultar: Sistema de Información de Comercio Exterior (SICE), OEA, “Documentos relacionados con la adhesión del nuevos Estados y Estados Observadores”, 17 de julio de 2013. Disponible en: http://www.sice.oas.org/tpd/pacific_alliance/Background/USA_KOR_CHN_TUR_s.pdf Consultado el 6 de marzo de 2023.

Si el Estado Observador cuenta con la vigencia de dos tratados de libre comercio bilaterales con al menos dos de los cuatro países parte, éste podrá solicitar ser candidato para adhesión en la AP. Una vez que se ha aceptado la solicitud para su candidatura, el Estado Observador tendrá un año – a partir de la fecha de aceptación- para cumplir con las condiciones para iniciar su proceso de adhesión¹³.

Los requerimientos para la incorporación en calidad de Estado Asociado se han modificado a lo largo de la vigencia de la AP¹⁴, ajustándose a las necesidades propias del proceso de integración. En un primer momento, un Estado Asociado debía suscribir ciertas reglas, tanto comerciales como no comerciales y, algunos Estados como Guatemala y Costa Rica, se encontraban interesados en iniciar el proceso. En el marco de la XVII Reunión del Consejo de Ministros, el 2 de junio del 2017¹⁵, en la Ciudad de México, se dio a conocer los *Lineamientos aplicables a los Estados Asociados a la Alianza del Pacífico*¹⁶, instrumento que dotó a la AP negociar acuerdos comerciales con terceros países.

En los *Lineamientos* se identifica que un Estado Asociado es “aquel Estado con el cual todas las Partes del Acuerdo Marco de la Alianza del Pacífico celebren y pongan en vigor un acuerdo vinculante de

13 Para consultar los lineamientos, se sugiere consultar en la página oficial de la Alianza del Pacífico. Disponible en: <https://alianzapacifico.net/estados-observadores/>

14 Para identificar cómo ha evolucionado el proceso de adhesión como Estado Asociado, se sugiere consultar Aparicio, Mariana (2019), “La Alianza del Pacífico y la Política Comercial de Estados Unidos en la administración de Donald Trump” en *Retos y oportunidades de la Alianza del Pacífico en el contexto internacional convulso*, Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, UNAM, México, pp. 140-158 y Aparicio, Mariana (2016), “Consecuencias de la Dependencia Comercial en la Política Exterior. La relación de Estados Unidos con los miembros de la Alianza del Pacífico”, en Darío Salinas Figueredo (Coord.), *América Latina y las nuevas relaciones hemisféricas*, Universidad Iberoamericana y CIALC-UNAM, México, pp. 355-386.

15 Para ampliar la información se sugiere consultar la página oficial de la Alianza del Pacífico. Disponible en: <https://alianzapacifico.net/consejo-de-ministros-de-la-alianza-del-pacifico-firman-lineamientos-de-la-figura-de-estado-asociado/>

16 Puede consultar el anexo de los *Lineamientos* de forma íntegra en <https://alianzapacifico.net/wp-content/uploads/ANEXO-LINEAMIENTOS-ESTADO-ASOCIADO-2.pdf>, consultado el 6 de marzo de 2023.

altos estándares en materia económico comercial, que contribuya a la consecución de los objetivos del Acuerdo Marco de la Alianza del Pacífico.”¹⁷

Para iniciar el proceso y ser considerado un Estado Asociado, el país interesado deberá enviar una solicitud sobre su intención a los Estado Parte o, en su defecto, puede recibir una invitación, de común acuerdo de los Estados Parte, la cual se extenderá a través de la presidencia Pro Tempore. Si la solicitud o invitación es aceptada, los Estados Parte del Acuerdo Marco inician una serie de negociaciones con el Estado solicitante o invitado.

Para comenzar las negociaciones se requiere un acuerdo de libre comercio con cada uno de los Estados Parte. Una vez terminada las rondas de negociaciones se firma una carta de entendimiento suscribiendo el Acuerdo Marco y el Acuerdo Adicional de comercio los cuales “deberán tener en cuenta altos estándares en materia económico comercial que favorezcan la apertura y la integración de los mercados, incluyendo, pero no limitándose, a las siguientes materias: comercio de bienes, comercio de servicios e inversiones.”¹⁸ Una vez celebrado el acuerdo entre los Estados Parte del Acuerdo Marco y el Estado solicitante o invitado y éste entre en vigor, es cuando se considera como un Estado Asociado a la AP.

En septiembre de 2017,¹⁹ Australia, Canadá, Nueva Zelanda, al igual que Singapur, mostraron interés en iniciar negociaciones, pero solo éste último ha logrado su ingreso como Estado Asociado el cual, tras cuatro años culminó la negociación en julio de 2021, firmando el acuerdo de libre comercio con los Estados Parte el 26 de enero de 2022,²⁰ en el

17 Ibid.

18 Ibid.

19 Ver Alianza del Pacífico “Alianza del Pacífico y países candidatos a ser Estados Asociados sostuvieron reunión sobre cronograma de trabajo.” Disponible en: <https://alianzapacifico.net/alianza-del-pacifico-y-paises-candidatos-a-ser-estados-asociados-sostuvieron-reunion-sobre-cronograma-de-trabajo/> Consultado el 6 de marzo de 2023.

20 Ver página de Alianza del Pacífico “Alianza del Pacífico y Singapur firman Acuerdo de Libre Comercio” Disponible en: <https://alianzapacifico.net/alianza-del-pacifico-y-singapur-firman-acuerdo-de-libre-comercio> Consultado el 6 de marzo de 2023.

marco de la XVI Cumbre de Presidentes de la AP. En 2018, Corea del Sur suscribió su intención de iniciar el proceso de negociación, el cual quedó plasmado en la Declaración de Puerto Vallarta, con el objetivo de firmar un tratado de libre comercio con los Estado Parte de AP y, con ello, ingresar como Estado Asociado. El inicio de las negociaciones se anunció en el marco de la Reunión del Grupo de Alto Nivel de la Alianza del Pacífico, celebrada el 23 de junio de 2022²¹. Otros países que han mostrado su interés en comenzar el proceso bajo esta figura son Costa Rica, Ecuador, Panamá y Guatemala, pero hasta la fecha no se han presentado avances en dicho sentido.

Un aspecto a subrayar en relación con Australia, Canadá, Nueva Zelanda y Singapur es que comparten su adscripción, junto con tres Estados Parte de la AP - Chile, México y Perú-, su membresía en el Tratado Integral y Progresivo de Asociación Transpacífico (CPTPP). Su antecedente, el Acuerdo de Asociación Transpacífico (TPP),²² mismo que fue dinamizado por la administración del presidente Obama como parte de la implementación de la política comercial de Estados Unidos para competir y reducir el espacio de influencia comercial de la República Popular China y su estrategia comercial en el marco de la Asociación Económica Integral Regional (RCEP por sus siglas en inglés). Sin embargo, el 23 de enero de 2017 el gobierno de Estados Unidos anunció su retirada de la negociación del TPP. Incluso en la administración del actual presidente Joseph Biden, aún no se ha expresado el interés de retomar el ingreso al acuerdo. En contra partida, la República Popular China solicitó el 16 de septiembre de 2021

21 Ver página de Alianza del Pacífico “Inicio de negociaciones Alianza del Pacífico – Corea del Sur” Disponible en <https://alianzapacifico.net/inicio-de-negociaciones-alianza-del-pacifico-corea-del-sur/> Consultado el 6 de marzo de 2023.

22 Para ampliar el análisis de los aspectos políticos de la política comercial de Estados Unidos en el marco del TPP se sugiere consultar Aparicio, Mariana y Alicia Puyana (2018), “El interés político de Estados Unidos con las iniciativas de Cooperación Trans-Atlántica y Trans-Pacífica”, Silvia Nuñez y Valeria Marina Valle (Coord.), *¿Hacia una nueva etapa de las relaciones Unión Europea- América del Norte?*, CISAN-UNAM, México, pp. 71-93; y Aparicio, Mariana, (2017), “Implicaciones del TPP en Política Internacional a nivel global y regional”, en Willy Soto (Coord.), *Repensar las fronteras, la integración regional y el territorio*, Universidad Nacional, Costa Rica y CLACSO, pp.157-165.

su adhesión al CPTPP y, con ello, se cubren los espacios abandonados por Estados Unidos, generando las condiciones para aprovechar el escenario y establecer una red de acuerdos y socios comerciales, así como potenciales aliados políticos.

Características comerciales de la Alianza²³

Una de las principales críticas referente al comercio de la AP es que no ha logrado alcanzar aún una integración intra-bloque, lo cual permite cuestionar si forma parte de uno de sus principales objetivos. En términos generales, a lo largo de las dos décadas, se presentan diversos problemas en términos de la creación de cadenas de suministros y tecnología, de manera que, sin el desarrollo de un comercio intra-bloque, no es posible identificar una cadena productiva que pueda exportarse como un tipo de marca AP. Si bien, a pesar de la pandemia, las exportaciones e importaciones de la AP se han mantenido, el comercio intra-bloque es muy pequeño. En términos de exportaciones, el año 2020 experimentó una caída del valor absoluto, lo mismo sucedió con respecto a las importaciones.

Los Estados Parte son economías vinculadas al comercio internacional abierto, pero dependientes de los *commodities*, a excepción del caso mexicano, con un alto porcentaje de exportaciones de la industria de manufacturas. Analizando la estructura de las exportaciones por grupo de productos de los cuatro Estados Parte de la AP, se identifica que sus principales industrias son disímiles, por lo que no hay una cadena de suministros de productos específicos que puedan tener el potencial de desarrollar encadenamientos. En este aspecto, es pertinente señalar que se están llevando a cabo investigaciones que tienen como propósito generar propuestas que le permita a la AP una mayor integración y, con ello, competir en mejores condiciones con el mercado objetivo: Asia.

23 Para el desarrollo de esta sección se recurrió a fragmentos del trabajo publicado en coautoría con Gerardo Castillo, "Hacia la conformación de encadenamientos productivos en la Alianza del Pacífico" en Juan Pablo Prado Lallande, José Briceño Ruíz y Thomas Legler (coord.) *La Alianza del Pacífico frente a su segunda década*, KAS-México, CIALC-UNAM, AMEI, 2022, pp. 65-91. Si requiere mayor profundización del análisis se sugiere consultar el capítulo referido.

Si el comercio intra-bloque no es lo suficientemente representativo, conviene analizar la estructura de exportaciones e importaciones de los socios comerciales de cada uno de los Estados Parte. Se identifica que ninguno de los principales cuatro socios de los Estados Parte de la AP: Estados Unidos, la República Popular China, la Unión Europea, Canadá o Brasil, entre otros, han mostrado su intención de incorporarse como Estados Asociados.

Aquí es pertinente establecer algunas diferencias entre los miembros: los cuatro Estados Parte tienen un acuerdo vigente con Estados Unidos, en tanto que dos de los cuatro Estados Parte -Chile y Perú- tienen un acuerdo vigente con China. México y Colombia presentan dependencia comercial significativa con Estados Unidos. En contrapartida, el socio comercial más importante para Chile y Perú es China. En términos generales, la recepción de IED hacia economías de la AP ha decrecido entre los años 2015 y 2020, pero se identifica un aumento de un -1,4% en 2016 a 5,7% en 2020 por parte de la R.P. China. Si se compara la IED de Estados Unidos y China en ALC durante el periodo de 2001 al 2021 es posible identificar que la R.P. China es el mayor inversionista, lo cual puede sugerir una tendencia favorable de los países de la región en un proceso de convergencia en lo comercial, diplomático y político con la R.P. China en contrapartida con Estados Unidos.²⁴

Lo político de la política comercial de la Alianza del Pacífico

Comprender cómo es posible utilizar los instrumentos económicos y comerciales como una palanca de poder que permita dinamizar el desarrollo de los estados, es competencia del estudio de la diplomacia económica. Sus postulados permiten comprender cómo es posible ampliar la cooperación económica como un mecanismo que produce

24 Para ampliar el análisis se sugiere consultar el trabajo Aparicio, Mariana, Karla Villalobos e Iván López (2022), “¿Disputa geopolítica? El juego de sillas entre Estados Unidos y China en América Latina”, en Wagner Iglesias, Julio César Suzuki y Nastasia Barceló (Orgs), *América Latina: Relaciones Internacionales e Integración Regional*, Série PROLAM USP DEBATE, Volumen 3, Ediciones EACH, Universidade de São Paulo, Brasil, pp. 121-139. Disponible en: <http://www.livrosabertos.sibi.usp.br/portaldelivrosUSP/catalog/book/761>

aliados y posiciones compartidas en la agenda internacional e interés nacional del país que lo dinamiza²⁵.

En la diplomacia económica podemos identificar dos tipos de intereses; uno vinculado con los intereses políticos, en donde los acuerdos de libre comercio, ayuda económica y militar, o procesos de cooperación en diversas áreas tienen como objetivo el interés político. El gobierno de turno realiza cálculos costo-beneficio en una lógica meramente política, y pueden proveer de incentivos o castigos donde se negocian los intereses particulares de cada parte para que el país receptor modifique su comportamiento o postura sobre algún tema específico en el plano internacional o regional. Un mecanismo de coerción es la aplicación de sanciones económicas que aplican algunos países contra terceros, cuando por diversas razones políticas así lo consideran necesario.

El otro tipo de interés de en la implementación de la diplomacia económica son con fines comerciales. Un Estado junto con su sector empresarial cooperan para desarrollar objetivos económicos de promoción comercial y/o de inversión. En este caso, la diplomacia económica con fines comerciales es un costo-beneficio que realiza un Estado bajo una lógica meramente económica donde la principal actividad tiene referencia a la maximización de las oportunidades comerciales y de inversión de ese país en el de destino.

La política económica comercial de los estados y la cooperación son dos instrumentos importantes y poderosos para buscar caminos compartidos de prosperidad común, las dos vías de intereses de la

25 Para profundizar el análisis sobre Diplomacia Económica y sus efectos en ALC, se sugiere revisar los trabajos de Aparicio, Mariana, Gustavo Adolfo Islas Cadena, Iván López, (2021) “Un diálogo entre discursos y hechos: el acercamiento del Mercado Común del Sur (Mercosur) y la Alianza Pacífico (AP)”, *Foro Internacional*, Vol. LXI, 1(243), enero-marzo, pp. 45-80 y Aparicio, Mariana, Karla Villalobos e Iván López (2022), “¿Disputa geopolítica? El juego de sillas entre Estados Unidos y China en América Latina”, en Wagner Iglesias, Julio César Suzuki y Nastasia Barceló (Orgs), *América Latina: Relaciones Internacionales e Integración Regional*, Série PROLAM USP DEBATE, Volumen 3, Ediciones EACH, Universidade de São Paulo, Brasil, pp. 121-139. Disponible en: <http://www.livrosabertos.sibi.usp.br/portaldelivrosUSP/catalog/book/761>

diplomacia económica no son excluyentes entre sí y muchas veces es complejo identificar una línea divisora clara entre uno y otro.

En esta materia, la República Popular China ha venido ganando importante terreno con los cuatro Estados Parte de la Alianza, del mismo modo que con el resto de ALC. Uno de los espacios de diálogo más importantes que tiene China con la región es el Foro China-CELAC, uno de alto nivel, el cual puede ser un medio importante para consolidar su diplomacia económica.

En ALC los dos socios comerciales más importantes son Estados Unidos y la República Popular China. Se puede identificar que la ayuda económica que otorga Estados Unidos, por lo general, está vinculada con intereses políticos. Se ayuda económicamente a un país porque hay un proceso de cooperación y se crean condiciones de dependencia comercial, lo cual produce una relación política más cercana con esa nación. No obstante, los instrumentos de política comercial tienen, por sí mismo, un trasfondo económico.

En el caso de la República Popular China, la ayuda económica mantiene un objetivo comercial: insertarse en nuevos mercados, impulsar inversión extranjera directa, abrir rutas y crear comercio para posicionar sus bienes y servicios en otros países. Sin embargo, los instrumentos de política comercial se acompañan de un interés de carácter político, lo cual lleva a vislumbrar las características de la diplomacia china en la región, donde la diplomacia económica es el componente principal en su relacionamiento con el mundo.

La primera es una visión funcional e inclusiva en términos de discurso y de formulación de la política que sugiere que la cooperación con otros países con base en beneficios y con el objetivo de consolidar su papel en la política internacional. El segundo es un enfoque flexible y abierto que no suele apearse a marcos normativos estrictos y que tiene una relación simétrica con sus socios, promoviendo así un discurso en el que las partes se benefician una de la otra.

De esta forma, la política de ganar-ganar y de ascenso pacífico 2.0 de la República Popular China promueve una sana relación con las

grandes potencias, en un esquema de trato igualitario, dando espacio a la cooperación y el desarrollo en pro de los intereses chinos, basado siempre en un marco de respeto mutuo y del sistema político de la otra parte, con el fin de promover relaciones pacíficas que beneficien a todas las partes.

Respecto a la Alianza del Pacífico, la República Popular China cuenta con gran potencial pues ha cubierto todos los flancos que ha dejado Estados Unidos en este periodo, especialmente en términos de inversión. Como resultado, hasta la actualidad, no ha mostrado la intención de iniciar el proceso de adhesión en calidad de Estado Asociado, su incentivo recae en la creación de comercio y certidumbre jurídica, reflejando una excelente política exterior y diplomacia económica que impulsa y dinamiza en los países de la AP. Sobre esta línea, sería relevante, en otro espacio, analizar los efectos de su potencial ingreso al CPTPP, ya que le permitiría tener una presencia más consolidada en la región.

Desafíos

Si bien la AP presenta diversos desafíos de cara a los próximos años, se identifican cinco para abonar en las reflexiones finales: el primero está relacionado con el acceso al diálogo y los acuerdos políticos. Los gobiernos de los Estados Parte están abiertos al mercado internacional, sin embargo, se han dinamizado políticas proteccionistas de corte selectivo en materia de política comercial.

El segundo desafío está vinculado con los retos y oportunidades que presentan la extensa guerra comercial entre la República Popular China y Estados Unidos y cómo este contexto puede potencializar a los países de la AP exportar bienes y servicios hacia la República Popular China.

El tercer desafío de la Alianza es la incertidumbre sobre los esquemas institucionales y su operatividad caracterizada por una institucionalidad flexible y pragmática, si bien esta es una de las grandes banderas de la AP, en la medida que se sumen nuevos Estados Asociados, no es claro cómo se establecerá el diálogo, la negociación y la rotación de la presidencia Pro Tempore entre los Estados Asociados.

En el caso de México, el cuarto desafío, la *cláusula de píldora venenosa*, artículo 32 sección 10 del Tratado de Libre Comercio entre México, Estados Unidos y Canadá (T-MEC), le deja a México un margen reducido de maniobra para articular una estrategia de comercio más robusta con la República Popular China. El artículo busca proteger el mercado de América del Norte, tanto por el lado de porcentaje de contenido regional para la desgravación arancelaria, como en el caso que México tuviera algún interés en firmar un acuerdo de libre comercio con la República Popular China, ya sea para que forme parte de la AP, sea un miembro del CPTPP, lo que obligaría a México a tomar una decisión importante sobre el tipo de política comercial que desee continuar, considerando la dependencia comercial que presenta con el mercado de Estados Unidos. El mismo escenario lo enfrentaría Canadá, por ser un socio comercial del T-MEC.

La certidumbre del Estado de Derecho o seguridad jurídica es el quinto desafío identificado para los Estados Parte, ya que la consolidación de la Alianza se produjo en intereses compartidos en el marco de gobiernos abiertos al libre mercado y el comercio internacional. Con los recientes cambios de gobiernos, es posible que se modifiquen las prioridades de los Estados Parte, resultando en que no se encuentren dentro de sus prioridades, con ello abonando a la incertidumbre en la Alianza, su estabilidad y garantía de continuar por más tiempo en el futuro.

REFERENCIA
A AUTORES

REFERENCIA A AUTORES

Aparicio, Mariana

Doctora en Ciencias Sociales por la FLACSO-México. Profesora Titular A de T.C. en el Centro de Relaciones Internacionales de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, Universidad Nacional Autónoma de México. Coordinadora del Observatorio de la relación binacional México-Estados Unidos en la FCPyS-UNAM. Actualmente es Co-Coordinadora del Grupo de Trabajo “Estudios sobre Estados Unidos”, CLACSO, Miembro del Consejo Consultivo del Acervo Histórico Diplomático de la SRE y del Editorial Board del International Studies Perspectives, Oxford University Press. Realizó una estancia posdoctoral en el Centro de Investigaciones sobre América del Norte, Centro de Inves. de A. del Norte (CISAN), UNAM. Sus principales líneas de investigación son: Efectos en Política Exterior del Comercio Internacional Asimétrico, Relaciones Comerciales y Políticas de Estados Unidos con América Latina, Integración Económica en América Latina, Diplomacia económica de China. Miembro del Sistema Nacional de Investigadores, nivel I (SNI-Conacyt, México).

Cui, Shoujun

Fundador y director del Centro de Estudios Latinoamericanos de la Universidad Renmin de China (RUC), y es profesor asociado y vicedecano de la Escuela de Estudios Internacionales de RUC. También es investigador de la Academia Nacional de Desarrollo y Estrategia, RUC. El Dr. Cui ha sido miembro visitante del Programa Internacional de Liderazgo para Visitantes (IVLP) del Departamento de Estado de EE. UU. y miembro visitante del proyecto de Intercambio de Personal de Investigación Internacional Marie Curie de la UE. Ha presidido varios proyectos de investigación nacionales y ministeriales sobre las relaciones entre China y América Latina, y ha recibido una

beca del gobierno chino como académico principal. Fue coeditor de *China and Latin America In Transition: Policy Dynamics, Economic Commitments, and Social Impacts*, publicado por Palgrave Macmillan en 2016.

Luna Beltrán, Lina

Sinóloga internacionalista. Doctoranda en Derecho por la Universitat Autònoma de Barcelona. MA en Política Internacional de la Universidad de Lenguas y Cultura de Beijing, China. Licenciada en Gobierno y Relaciones Internacionales de la Universidad Externado de Colombia. Docente investigadora de la Universidad Externado de Colombia. Investigación y enfoque profesional en temas de China contemporánea, pensamiento asiático, geopolítica de Asia, relación China – América Latina, economías emergentes, cooperación Sur-Sur y transformaciones del sistema internacional.

Raggio Souto, Andrés

Investigador asociado de Asuntos Asiáticos en la Secretaría General de la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO). Candidato a Doctor en Relaciones Internacionales por la Universidad del Salvador, Argentina. Secretario General de la Sección Uruguay de la Asociación Latinoamericana de Estudios de Asia y África (ALADAA). Aspirante a Profesor Adscripto en Relaciones Internacionales, Universidad de la República, Uruguay. Temas de investigación: Relaciones América Latina-China (multidimensional y multinivel); Relaciones Uruguay-China; Política Exterior china.

Rivero Soto, Sergio

Coordinador Regional de Cooperación Internacional e Investigación y Director de la Cátedra China Contemporánea de la Secretaría General de la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO). Candidato a Doctor en Gestión Pública y Ciencias Empresariales por el Instituto Centroamericano de Administración Pública (ICAP).

Máster en Comercio y Mercados Internacionales por LEAD University, Máster en Economía por la Universidad Renmin de China, Politólogo de la Universidad de Costa Rica y Administrador de Negocios de la Universidad Latina de Costa Rica. Temas de investigación: Relaciones Comerciales y Políticas de China con Centroamérica, Diplomacia económica de China, Política Exterior y Comercio Internacional.

Zhou, Mi

Investigador senior y Director adjunto del Instituto de Estudios de América y Oceanía de la Academia China de Comercio Internacional y Cooperación Económica (CAITEC). Recibió un doctorado en Economía de la Universidad de Beihang y trabajó como Postdoctorado en la Universidad de Fudán. También fue profesor invitado de la Universidad de Stanford (EE. UU.) y del Instituto Coreano de Política Económica Internacional (Corea del Sur). Sus áreas de investigación incluyen la inversión exterior, la contratación internacional, la cooperación laboral internacional, la ayuda internacional, el comercio de servicios, las normas y acuerdos internacionales, entre otros.

Xie, Wenze

Doctor en Economía, profesor e Investigador del Instituto de Estudios de América Latina de la Academia China de Ciencias Sociales (ILAS-CASS). Se especializa en estudios de economía internacional, economía política internacional, y economía latinoamericana. Ha publicado numerosos artículos y libros en estas áreas, y ha participado en varios proyectos de investigación en colaboración con instituciones de investigación y universidades de América Latina y otros países. Ha desempeñado roles de liderazgo en la ILAS-CASS, como subdirector del Departamento de Investigación de Economía Internacional y Política, y director de la Oficina de Relaciones Internacionales. También ha sido miembro del Consejo Consultivo de la Asociación China de Estudios Latinoamericanos.

www.chinacontemporanea.org